

ASP5 - 5ta Asamblea Mundial por la Salud de los Pueblos

**¡Haciendo de la “Salud para todxs”
nuestra lucha por el “Buen Vivir”!**



MOVIMIENTO PARA LA SALUD DE LOS PUEBLOS | ABRIL 2024 - MAR DEL PLATA, ARGENTINA

Haciendo frente al capitalismo y al imperialismo en la lucha por la salud

Documento de discusión para la ASP5



¡Salud para Todos y Todas, Ahora!
Movimiento para la Salud de los Pueblos

Haciendo frente al capitalismo y al imperialismo en la lucha por la salud



Haciendo frente al capitalismo y al imperialismo en la lucha por la salud

Documento de discusión para la ASP5

V9.1, 5/3/2024

Este documento de discusión se ha preparado como recurso para el debate durante la Quinta Asamblea por la Salud de los Pueblos, a celebrarse en Mar del Plata (Argentina) del 7 al 11 de abril de 2024. También es el documento de sustentación para el Llamado a la Acción que se elaborará y aprobará durante la Asamblea.

Contenido

Capítulo 1. Introducción	1
Capítulo 2. La promesa incumplida de la Salud Para Todos	2
Capítulo 3. Las barreras para alcanzar la SPT tienen sus raíces en las fuerzas y dinámicas del capitalismo transnacional y el imperialismo	3
Capítulo 4. El compromiso del MSP: Construir un movimiento social mundial para lograr la Salud Para Todos	14
Capítulo 5. Cartografía del orden mundial contemporáneo	15
Capítulo 6. Futuros posibles: implicaciones para la Lucha por la Salud	24
Capítulo 7. La acción del MSP: enfrentarse al capitalismo y al imperialismo	29

---ooooO000Ooooo---

Haciendo frente al capitalismo y al imperialismo en la lucha por la salud

Capítulo 1. Introducción

El objetivo de este documento es presentar algunas ideas clave sobre el papel del capitalismo y el imperialismo en la reproducción de la crisis mundial en salud. El documento se ha concebido como un "recurso para el debate" destinado a informar las discusiones de la 5ª Asamblea por la Salud de los Pueblos (ASP5), incluido el Llamado a la Acción propuesto.

Se espera que este documento resulte útil a los participantes en la ASP5 durante los debates en las sesiones plenarias, subplenarias y talleres, así como en los debates informales.

En los capítulos siguientes, el documento hace un repaso:

- las promesas incumplidas de Salud Para Todos SPT (HFA por sus siglas en inglés)
- las barreras que surgen, del capitalismo y el imperialismo, para lograr la Salud Para Todos,
- los compromisos que el MSP ha asumido en anteriores Asambleas Populares de la Salud para enfrentarse al capitalismo y al imperialismo, como barreras a la SPT,
- elementos clave del orden mundial contemporáneo; lo que tiene que cambiar,
- posibles futuros, desde la desastrosa trayectoria actual hasta escenarios y posibilidades más esperanzadores, y
- formas de acción; cómo podría prepararse mejor el MSP para el próximo periodo de lucha.

----ooooOOOOoooo----

Capítulo 2. La promesa incumplida de la Salud Para Todos

Salud Para Todos en el año 2000

La [Constitución de la OMS](#) declara que "El goce del grado máximo de salud que se pueda lograr es uno de los derechos fundamentales de todo ser humano sin distinción de raza, religión, ideología política o condición económica o social"¹.

Esto se reiteró en el compromiso "Salud Para Todos en el año 2000", articulado en [la Resolución 30.43 de la AMS](#) (mayo de 1977), que:

- *declaró que la magnitud de los problemas sanitarios y la desigual distribución de los recursos sanitarios en el mundo eran intolerables; y*
- *decidió que el principal objetivo social de los gobiernos y de la OMS en las próximas décadas debería ser el logro, para el año 2000, de un nivel de salud que permita a todos los ciudadanos del mundo llevar una vida social y económicamente productiva.*

La Asamblea Mundial de Salud AMS30.43 fue seguida de la [Declaración de Alma-Ata](#) (en septiembre de 1978), en la que se declaraba que las desigualdades imperantes en salud eran "política, social y económicamente inaceptables".

Una contribución fundamental de la Declaración de Alma-Ata fue la formulación de los principios de la Atención Primaria en Salud, incluida la visión de los profesionales sanitarios que trabajan con sus comunidades para abordar las condiciones que determinan su salud (véase [Newell 1975](#)).

¹. Esta afirmación del derecho a la salud se reiteró en el artículo 12 del [Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de la ONU de 1966](#).

Haciendo frente al capitalismo y al imperialismo en la lucha por la salud

Alma-Ata también declaró que el desarrollo económico y social, basado en un Nuevo Orden Económico Internacional, era de importancia básica para la consecución plena de la Salud Para Todos y para la reducción de la brecha entre el estado de salud de los países en desarrollo y los desarrollados. (Véase [el Recuadro 1](#)) relativo al Nuevo Orden Económico Internacional).

La Declaración de Alma Ata no hacía referencia a la incipiente crisis ecológica, pero desde entonces conceptos como ecosocialismo y "Buen Vivir" han cobrado mayor relevancia como directrices para responder a la creciente fractura en la relación sociedad-naturaleza ([más información a continuación](#)).

Incumplimiento de los objetivos de Salud Para Todos

La Salud Para Todos no se consiguió en el año 2000 (véase el porqué [más adelante](#)). De hecho, debido a la incapacidad de la OMS para abordar los retos sanitarios fundamentales a los que se enfrentan las comunidades de base, las organizaciones populares de salud convocaron la primera Asamblea de *los Pueblos por la Salud* (distinta de la Asamblea *Mundial de la Salud*) en diciembre de 2000 (véase [la Carta por la salud de los pueblos](#)).

En 2015, la promesa de la SPT se reflejó, hasta cierto punto, en los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU, en particular, en el Objetivo 3. Sin embargo, en septiembre de 2023, el [Foro Político de Alto Nivel de la ONU sobre Desarrollo Sostenible](#) reconoció que:

La consecución de los ODS está en peligro. En el ecuador de la Agenda 2030, nos alarma que los avances en la mayoría de los ODS sean demasiado lentos o hayan retrocedido por debajo de la línea de base de 2015. Nuestro mundo se enfrenta actualmente a numerosas crisis. Se están invirtiendo años de avances en materia de desarrollo sostenible. Millones de personas han caído en la pobreza, el hambre y la malnutrición son cada vez más frecuentes, las necesidades humanitarias aumentan y los efectos del cambio climático son más pronunciados. Esto ha provocado un aumento de las desigualdades, agravado por el debilitamiento de la solidaridad internacional y la falta de confianza para superar conjuntamente estas crisis.

En 2024, la visión de la SPT sigue sin cumplirse en lo que respecta tanto a la asistencia en salud como a la salud de la población.

Un informe presentado al Consejo Ejecutivo de la OMS en enero de 2024 ([EB154/6](#)) informaba de que:

A pesar de las mejoras registradas hasta 2015, los avances en la cobertura de los servicios sanitarios esenciales se desaceleraron y estancaron entre 2019 y 2021, mientras que el gasto sanitario catastrófico empeoró continuamente entre 2000 y 2019. [...]

Dentro de los países, las dificultades económicas se concentraron entre los más pobres (personas que vivían en los hogares menos acomodados) debido sobre todo a las mayores tasas de gasto sanitario de bolsillo empobrecedor. El gasto sanitario catastrófico fue más frecuente entre los hogares con miembros de más edad (60 años o más). Las personas que viven en zonas rurales y las más pobres son las que tienen menos probabilidades de estar plenamente cubiertas por los servicios sanitarios esenciales y también se enfrentan a tasas más elevadas de dificultades económicas.

En otro informe presentado al Consejo Ejecutivo en enero de 2024 ([EB154/21](#)) se examinaba la falta de progresos en el abordaje de los determinantes sociales de la salud. El informe recordaba tres objetivos rectores fijados por la Comisión sobre Determinantes Sociales de la Salud de la OMS en 2008. Estos eran: reducir a la mitad la brecha en la esperanza de vida entre países y entre grupos sociales dentro de los países, reducir a la mitad las tasas de mortalidad adulta en todos los países, y lograr reducciones del 90% y 95% en la mortalidad infantil y materna, respectivamente.

Haciendo frente al capitalismo y al imperialismo en la lucha por la salud

Se ha avanzado en los tres objetivos, pero las tasas actuales de mejora son insuficientes para alcanzar los objetivos en 2040. La desigualdad persiste entre países, y dentro de ellos, cuando se dispone de datos, las tendencias son a menudo desconcertantes. Los subgrupos de población desfavorecidos, como los de nivel socioeconómico y educativo más bajo y los afectados por la discriminación racial, tienen vidas más cortas y menos saludables.

----ooooOOOOoooo----

Capítulo 3. Los obstáculos a la consecución de la SPT tienen su origen en las fuerzas y dinámicas del capitalismo transnacional y el imperialismo

En este capítulo se analizan siete vínculos críticos entre la crisis en salud y el funcionamiento del capitalismo transnacional y el imperialismo:

- profundización de la desigualdad económica,
- crisis fiscal, austeridad y privatización,
- desigualdades globales de género y estructuras opresivas interseccionales,
- extremar las leyes de propiedad intelectual que imponen barreras de precios al acceso a los productos sanitarios y centran las prioridades de innovación en los mercados rentables, en lugar de en las necesidades de las personas,
- un impulso mundial a la privatización de la sanidad, que repercute en la calidad, la eficiencia y la equidad del acceso,
- degradación medioambiental, incluido el calentamiento global,
- sistemas alimentarios diseñados para maximizar los beneficios empresariales (a costa de los medios de subsistencia de los pequeños agricultores, la degradación del medio ambiente y la salud de las personas), y
- guerra y conflicto, ocupación y limpieza étnica, migración forzada, regímenes autoritarios.

Estas fuerzas no son independientes entre sí. La pobreza y la riqueza obscena se entrecruzan con todos los demás ámbitos. La crisis fiscal lleva a los países al endeudamiento, que luego es utilizado (por el FMI y otras instituciones financieras) para aplicar nuevas políticas neoliberales. El ajuste estructural impuesto por la deuda ha contribuido a la remodelación de los sistemas alimentarios. La degradación medioambiental se ve acelerada por los sistemas alimentarios capitalistas.

Para comprender la dinámica que subyace a estas fuerzas es necesario reconocer sus historias en el colonialismo de dominio directo, incluida la esclavitud y el genocidio. (Más adelante se hace referencia a estas historias).

Las cargas impuestas por estas diferentes presiones se ven exacerbadas por la desigualdad de género cuando las penurias a nivel doméstico y comunitario se mitigan a través del trabajo de reproducción social no remunerado e invisible de mujeres y niñas. [Oxfam \(2020\)](#) ha calculado que el trabajo de cuidados no remunerado de las mujeres en todo el mundo asciende a 12.500 millones de horas diarias, con un valor monetario estimado de al menos 10,8 billones de dólares.

Profundización de la desigualdad económica

Según el [Informe sobre la Desigualdad en el Mundo 2022](#), en las dos últimas décadas:



Haciendo frente al capitalismo y al imperialismo en la lucha por la salud

La diferencia entre la renta media del 10% de los países más ricos y la renta media del 50% de los países más pobres se redujo de unas 50 veces a algo menos de 40 veces². Al mismo tiempo, las desigualdades aumentaron significativamente dentro de los países. La diferencia entre los ingresos medios del 10% más rico y el 50% más pobre de los individuos dentro de los países casi se ha duplicado, pasando de 8,5x a 15x.

La desigualdad económica repercute de muchas maneras en las condiciones sociales para gozar de buena salud: falta de alimentos, viviendas precarias, carencia de infraestructuras urbanas y rurales básicas y diversas exposiciones profesionales. Paralelamente, la desigualdad económica repercute en el acceso a una atención en salud digna. Para miles de millones de personas, los gastos de bolsillo son una barrera insuperable para acceder a la atención en salud.

La profundización de la desigualdad económica es una consecuencia directa del funcionamiento del capitalismo del siglo XXI.

La combinación del rápido desarrollo tecnológico y el abastecimiento mundial, bajo el control de enormes empresas transnacionales, ha creado un desajuste entre la creciente capacidad de producción necesaria para satisfacer la demanda mundial y la decreciente necesidad de mano de obra (una "[crisis de sobreproducción](#)"). En consecuencia, cada vez hay más personas desempleadas, subempleadas o con empleos precarios y la participación de los salarios en la renta nacional sigue cayendo (lo que contribuye al estancamiento de la demanda como consecuencia adicional).

Al mismo tiempo que el crecimiento económico se ralentiza, los beneficios de las grandes empresas transnacionales aumentan a medida que despliegan su poder monopolístico para profundizar en la explotación de los trabajadores y en la subida de precios a los consumidores. Con la ralentización de la inversión en nueva capacidad productiva mundial, los crecientes beneficios generados a través de los monopolios mundiales fluyen cada vez más hacia los mercados financieros (véase "[financiarización](#)" más adelante). Esta afluencia de dinero al sector financiero fluye hacia los préstamos para los hogares, los pequeños agricultores y los gobiernos, apoyando de hecho la continuidad de la actividad económica a través del consumo financiado por la deuda. Cuando los hogares tienen problemas (por ejemplo, por el aumento de los tipos de interés) pierden sus activos en manos de los bancos. Cuando los gobiernos tienen problemas, los bancos les obligan a imponer la austeridad.

Austeridad y privatización

Una segunda vía a través de la cual el capitalismo contemporáneo reproduce las desigualdades en salud es la limitación de los ingresos fiscales y el impacto que esto tiene en la financiación pública de la sanidad, las infraestructuras y los servicios humanos. Los factores que contribuyen a la limitación de los ingresos fiscales son:

- las disciplinas del FMI y de los mercados financieros (amenazando con vender acciones y divisas si se considera que el gasto público es demasiado elevado),
- tipos impositivos favorables exigidos (extorsionados) por los inversores extranjeros,
- los retos de la fiscalidad de la economía sumergida, y
- elusión fiscal por parte de las empresas y los ricos.

Debido a la limitación de los ingresos fiscales, muchos gobiernos se ven obligados a recurrir a préstamos del sector privado, lo que provoca crisis de deuda y austeridad impuesta cuando los costes del servicio de la deuda superan la capacidad de los gobiernos, a menudo como consecuencia de la subida de los tipos de interés. En los últimos años, con el aumento de los tipos de interés, el coste del

². Parece probable que esta reducción refleje los resultados económicos de los países BRICS plus. Véase [Tricontinental 2024 Parte V](#).

Haciendo frente al capitalismo y al imperialismo en la lucha por la salud

servicio de la deuda externa de los países en desarrollo más pobres se ha más que triplicado, pasando de 26.000 millones de dólares en 2012 a 89.000 millones en 2022 ([Jomo 2024](#)).

La austeridad afecta de forma diferente a hombres y mujeres, tanto en la economía formal, donde las mujeres constituyen una parte importante de la mano de obra de los servicios humanos, como en el mundo del trabajo no asalariado, donde esa carga aumenta debido a la disminución de la socialización del trabajo de cuidados.

Debido a las limitaciones de la inversión productiva (asociadas a la crisis de sobreproducción), ha aumentado la presión del capital en busca de nuevas oportunidades de obtener beneficios mediante la privatización de los servicios públicos y humanos, incluida la sanidad. Los países son especialmente vulnerables a las presiones para que se privaticen los servicios públicos y humanos durante las crisis de la deuda. Estas presiones proceden del Banco Mundial, los bancos regionales de desarrollo, el FMI y los mercados financieros, así como de las empresas directamente interesadas.

La privatización se suele llevar a cabo mediante la "mercantilización", que consiste en crear mercados artificiales para dejar espacio a los proveedores privados. El incentivo del beneficio en estos "mercados" impulsa la reducción de costes y se centra en los consumidores acomodados. La regulación de la calidad, la eficiencia y la equidad distributiva en estos sistemas, aunque teóricamente factible, es imposible en la práctica.

Privatización de la salud

La demanda de asistencia en salud pública, encabezada en muchos países por el movimiento obrero, se ha enfrentado a respuestas políticas dirigidas a preservar la asistencia en salud privada, financiada mediante diversas combinaciones de pago por el usuario, subvenciones públicas y financiación basada en el empleo.

En muchos países, la primera fase del desarrollo del seguro de enfermedad ha consistido en la creación de regímenes basados en el empleo para los trabajadores con mayores ingresos del ejército, la administración pública o las grandes empresas. A medida que estos sistemas se desarrollan, surge un mercado mixto de seguros de enfermedad con diferentes regímenes que atienden a diferentes grupos de población, desde la cobertura total hasta la cobertura mínima con un amplio pago de bolsillo.

La presión popular a favor de una financiación más equitativa de la sanidad ha reclamado en general subvenciones públicas (o provisión pública), sobre todo para quienes carecen de seguro médico o tienen una cobertura muy limitada. En algunos países de renta alta se han establecido con éxito regímenes nacionales de salud (o de seguro médico), aunque éstos siguen bajo la amenaza constante de desmantelamiento y privatización. Esta presión es más fuerte durante los periodos de austeridad, pero las finanzas privadas siguen presionando para abrir estos sistemas a la comercialización y la privatización.

En el Sur Global³, la presión popular a favor del acceso a la atención en salud financiada con fondos públicos culminó en la Declaración de Alma-Ata sobre Atención Primaria en Salud de 1978. Sin embargo, a los pocos años estalló la crisis de la deuda y, a partir de la década de 1980, las políticas de ajuste estructural, impulsadas por el FMI, el Banco Mundial y las finanzas privadas, han mantenido una

³. El término "Sur Global" se utiliza en este documento para referirse a los países de la periferia del sistema imperial mundial, los países cuya integración en el sistema capitalista global se caracteriza por un intercambio desigual continuo (véase "Imperialismo", más adelante). Es un término más útil que "países en desarrollo", "países de renta baja y media" o "Tercer Mundo", pero el uso del término "Sur Global" no debe ocultar las importantes diferencias en la posición de estos países y regiones en relación con el sistema imperial mundial.

Haciendo frente al capitalismo y al imperialismo en la lucha por la salud

presión continua sobre los países del Sur Global para reducir (o cesar) la financiación pública de la asistencia en salud.

Las presiones del ajuste estructural adoptaron formas diferentes en las distintas regiones del Sur Global. En América Latina se produjo una poderosa avalancha de capital privado procedente de Norteamérica, dirigido a reproducir el modelo de "organizaciones de mantenimiento de la salud" de prepago y gestión privada de Estados Unidos ([Jasso-Aguilar et al 2004](#)).

Las primeras políticas de ajuste estructural ignoraban por completo el impacto de dichas políticas en la salud de las personas, pero el rechazo mundial a dichas políticas (véase, por ejemplo, [UNICEF 1987](#)) obligó al Banco Mundial a desarrollar una historia más sofisticada en la que el ajuste estructural se representaba como una forma de promoción de la salud ([BM 1993](#)). Este relato se vino abajo con la crisis del SIDA y la creciente demanda de una respuesta sanitaria adecuada. La respuesta inicial a la crisis del SIDA se basó en la filantropía (defendida por Jeffery Sachs en [OMS 2001](#)), pero a principios de la década de 2000 los fracasos de este modelo eran cada vez más evidentes y la OMS se enfrentaba a nuevas presiones para que respaldara la financiación por un único pagador y la prestación de asistencia en salud por parte del sector público.

En este contexto, la Fundación Rockefeller y el Banco Mundial lanzaron la campaña en favor de la "cobertura universal en salud", que la Directora General de la OMS, Margaret Chan, y su sucesor, el Dr. Tedros, hicieron suya con entusiasmo.

La narrativa de la cobertura universal en salud promete apoyo público a la financiación en salud de un "paquete de prestaciones esenciales" que se prestará a través de proveedores sanitarios públicos, privados y voluntarios. En una aparente ruptura con el apoyo que viene prestando desde hace tiempo a los mercados de seguros sanitarios competitivos, el [Banco](#) Mundial respalda actualmente un seguro sanitario nacional de pago único para la atención primaria. Apoyar la APS a través del seguro sanitario crearía presión para "autonomizar"⁴ los servicios de APS administrados públicamente y cultivar la prestación de servicios mixtos (públicos, voluntarios y privados). (Es de suponer que el Banco vería la atención secundaria y terciaria financiada a través de un mercado de seguros sanitarios competitivo).

Lo que la narrativa oficial de la cobertura universal en salud deja de lado son los acuerdos para la financiación de los servicios "más allá del paquete", que se prestarán a través de una mezcla de organismos públicos, voluntarios y privados, y se financiarán presumiblemente a través de seguros sanitarios voluntarios competitivos. Este entorno crea más presión para que los servicios administrados públicamente se autonomicen y, a su debido tiempo, se corporativicen y privaticen.

Lo que se promete, bajo la bandera de la CUS, es un modelo en gran medida privatizado, que conlleva todos los inconvenientes de un sistema de este tipo: desigualdad en la distribución y el acceso, elevados niveles de pagos de bolsillo, falta de garantía de calidad e ineficacia administrativa (véase [Legge 2021](#)). Gracias en parte al respaldo de la OMS al modelo de cobertura universal en salud, se ha convertido en parte del paquete de políticas de ajuste estructural y austeridad tanto en el Sur como en el Norte.

Las presiones privatizadoras no acaban aquí.

Oxfam Internacional ha documentado el gasto, por parte de las instituciones europeas de financiación del desarrollo y el Grupo del Banco Mundial, de cientos de millones de dólares en caros hospitales con

⁴. En una publicación del Banco Mundial de 2003 (*Innovaciones en la prestación de servicios sanitarios: la corporatización de los hospitales públicos*), el Banco esbozaba una secuencia de reformas necesarias de los servicios sanitarios, que iban de la autonomización a la corporatización y, por último, a la privatización.

Haciendo frente al capitalismo y al imperialismo en la lucha por la salud

ánimo de lucro en el Sur Global que impiden a los pacientes recibir atención, o los llevan a la bancarrota, y algunos incluso encarcelan a los pacientes que no pueden pagar sus facturas ([Marriott 2023](#)).

En muchos países del Sur Global, los gobiernos también están fomentando el desarrollo de exportadores sanitarios del sector privado, incluido el turismo médico y los servicios médicos transfronterizos. Este modelo desvía una mano de obra en salud limitada hacia la prestación de servicios a personas adineradas de otros países, con el fin de generar ingresos de exportación para la balanza comercial nacional.

La fiscalidad y la regulación del comercio electrónico, incluido el comercio de la salud digital, son actualmente objeto de un intenso debate. Los países del Sur Global reclaman el derecho a gravar este comercio transfronterizo, mientras que las grandes tecnológicas, apoyadas por los países del Norte Global, presionan para liberalizarlo.

La patria de la salud privada -Estados Unidos- demuestra las múltiples formas en que la privatización perjudica la eficacia (mala distribución de los recursos y costes astronómicos), el acceso y la calidad de la asistencia (dependiente del precio) y la protección financiera (con el empobrecimiento médico como riesgo para amplios sectores de la población).

Los logros de la salud cubana, incluida la contribución de los médicos cubanos a la salud mundial, ofrecen una dura comparación con la vergüenza de la salud estadounidense. El bloqueo ilegal continuado de Cuba está dirigido a sabotear el modelo cubano en general, incluida la salud cubana, con el fin de apagar la luz que proyecta sobre el modelo privatizado estadounidense.

Desigualdades globales de género e intersecciones de la opresión

Según el Informe sobre [Desigualdades de género en el mundo 2023](#), ningún país del mundo ha alcanzado la equidad de género completa, sino que se observan tendencias y preocupaciones diversas en las distintas regiones geográficas. El tiempo estimado para alcanzar la equidad de género es de 131 años, dada la evolución de las diferencias de género en el mercado laboral mundial.

Además, el Informe señala,

“Al ritmo actual de progreso en el periodo 2006-2023, se necesitarán 162 años para cerrar la brecha de género en el Empoderamiento Político, 169 años para la brecha de género en la Participación y Oportunidades Económicas, y 16 años para la brecha de género en el Logro Educativo. El tiempo para cerrar la brecha de género en Salud y Supervivencia sigue sin estar definido”.

La profundización de la desigualdad económica se nutre de formas de discriminación y prácticas de género. El imperativo de la obtención de beneficios y los arraigados diseños políticos neoliberales han contribuido a organizar las normas opresivas sistémicas, tanto de género como raciales. En la cadena de suministro global del trabajo de cuidados, la nueva división del trabajo toma forma insidiosamente cuando vemos el desplazamiento racializado de las formas de trabajo social y reproductivo hacia las mujeres migrantes ([Salem 2019](#)). Los sistemas interseccionales de opresión deben estar en primer plano hoy en nuestro análisis para ver los resultados desiguales de las llamadas "ganancias del capitalismo" para las mujeres del mundo. Mientras vemos una abrumadora narrativa dominante preocupada por los logros individuales, el simbolismo liberal y la representación cultural, el fracaso del modelo de "empoderamiento" ha sido cuestionado por analistas feministas. El ejemplo estadounidense de la caída del caso Roe contra Wade es un momento didáctico evidente para comprometerse críticamente con el complejo industrial feminista ([Alter 2022](#)). La necesidad de renovar

Haciendo frente al capitalismo y al imperialismo en la lucha por la salud

los compromisos concertados con las instituciones jurídicas y políticas para exponer las luchas por la justicia de género, social y reproductiva es fundamental.

Actualmente, somos testigos de la explotación corporativa de las luchas feministas y de género-queer a través del marketing estratégico y la inclusión superficial de sus agendas, al tiempo que se borran los orígenes anticapitalistas y anticorporativos de los movimientos de liberación feministas y queer históricos. Por ejemplo, el "capitalismo arco iris" adquiere especial protagonismo durante el Mes del Orgullo, eclipsando el daño que las empresas siguen infligiendo a las comunidades oprimidas por razones de género. Estas empresas promueven agresivamente el consumismo como forma de activismo.

El capitalismo ha tenido en cuenta históricamente el sexismo y el racismo sistémicos como estrategias efectivas de acumulación; y está más que demostrado cómo el feminismo ha imaginado durante mucho tiempo un mundo libre de todas las formas de explotación basadas en el género, la clase, la etnia y los ingresos que no se alinea con el modelo de "crecimiento económico especulador" ([Aschoff 2019](#)).

Además, también nos enfrentamos al problema del despiadado 'pinkwashing' de la guerra y la militarización. Los designios imperialistas instrumentalizan la herramienta de la igualdad de género para impulsar una agenda racista, patriarcal y militarista. Muchos movimientos feministas y pacifistas han pedido que se siga abordando esta cuestión ([Wright 2023](#)).

Leyes extremas sobre propiedad intelectual

Antes de la creación del Acuerdo sobre los ADPIC de 1994, que estableció un régimen mundial de propiedad intelectual, los países adoptaban regímenes nacionales de PI en función de sus circunstancias. La industria farmacéutica transnacional ("Big Pharma") estuvo a la vanguardia del desarrollo del ADPIC, encabezada por Pfizer ([Drahos y Braithwaite 2004](#)). El régimen mundial se reforzó aún más a través de una red de acuerdos comerciales bilaterales y plurilaterales que incorporaron disposiciones ADPIC plus.

Las grandes farmacéuticas afirman que los precios de monopolio durante el periodo de protección de la propiedad intelectual son necesarios para generar fondos para la innovación. Hay varios problemas con esta afirmación: en primer lugar, que gran parte de la investigación y el desarrollo básicos se financian con fondos públicos y luego se ceden a entidades privadas; en segundo lugar, que Pharma gasta más en marketing (incluido el fomento de la prescripción excesiva) que en innovación; en tercer lugar, que a través de los dividendos y la recompra de acciones Pharma devuelve más a sus accionistas (generalmente las grandes corporaciones financieras) que todos los demás sectores industriales; y en cuarto lugar, que este modelo dirige la inversión a la innovación en sectores rentables del mercado, en lugar de dar prioridad a las necesidades de las personas.

La experiencia Covid

La negativa de las empresas farmacéuticas a flexibilizar sus derechos de propiedad intelectual, incluso en los casos en que dicha flexibilización supondría importantes beneficios para la salud pública (y cuando la investigación básica había sido financiada con fondos públicos), fue una característica de la pandemia de Covid. Los países desarrollados, en particular Europa, Reino Unido y Estados Unidos, trabajaron sistemáticamente para apoyar los beneficios de Pharma en lugar de la salud pública.

En los primeros meses de la pandemia, la OMS propuso el fondo común de acceso a la tecnología Covid (C-TAP), que habría permitido a los titulares de patentes compartir su propiedad intelectual para

Haciendo frente al capitalismo y al imperialismo en la lucha por la salud

aumentar rápidamente la producción de tecnologías emergentes. La propuesta del C-TAP fue despreciada por las farmacéuticas y no recibió el apoyo de los países desarrollados. La OMS también propuso ensayos de Vacunas Solidarias, que habrían permitido la comparación directa de diferentes vacunas en ensayos diseñados y gestionados de forma independiente. De nuevo, esta propuesta fue boicoteada.

En su lugar, la OMS se vio obligada a unirse al ACT-Accelerator (Access to Covid-19 Tools Accelerator), establecido como una asociación público-privada de múltiples partes interesadas. Esta incluía a Covax, que supuestamente movilizaría fondos para el acceso equitativo a las vacunas a medida que estuvieran disponibles (las vacunas como "bien público"). Las promesas de Covax no se cumplieron y se produjeron graves desigualdades en el suministro debido a las compras masivas anticipadas por parte de los países ricos y a la escasa financiación de Covax. La construcción de Covax como una "asociación público-privada de múltiples partes interesadas", fuera del alcance de la Asamblea Mundial de la Salud (donde todos los países tienen voz), contribuyó a su falta de compromiso y responsabilidad con los "beneficiarios" propuestos (los gobiernos de los países de renta baja).

La [propuesta](#) india y sudafricana [de exención de los ADPIC](#) habría desplegado disposiciones en el Acuerdo sobre los ADPIC para permitir el aumento de la producción mundial de productos sanitarios relacionados con Covid. Los países ricos se han opuesto firmemente a esta propuesta en la OMC, y también se ha resistido ferozmente cualquier disposición similar en el anunciado "tratado sobre pandemias".

Las barreras de acceso asociadas a los derechos de propiedad intelectual extremos (precios de monopolio y prioridades de I+D distorsionadas) han sido una fuente recurrente de conflicto entre el Norte y el Sur Global, dentro de los órganos de gobierno de la OMS ([Enlaces de seguimiento a los debates de los órganos de gobierno](#)).

Uno de los temas más radicales de este debate es la posibilidad de [desvincular](#) la financiación de la I+D de los beneficios generados por los elevados precios protegidos por los derechos de propiedad intelectual. En el régimen actual, el coste de la innovación del sector privado lo sufragaban los consumidores y las aseguradoras a través de los elevados precios protegidos por la propiedad intelectual. Una alternativa sería financiar la I+D directamente, de forma pública, y luego permitir la concesión de licencias abiertas para que los precios a consumidores y aseguradoras pudieran reducirse a los costes reales de producción. La financiación pública de la I+D también permitiría que las prioridades de salud pública guiaran la asignación de los fondos de innovación.

La protección extrema de la propiedad intelectual como barrera al intercambio de tecnología en general

La protección extrema de la propiedad intelectual desempeña un papel mucho más amplio que su significado como barrera de acceso a los productos de salud. El uso de la PI extrema por parte del Norte Global para impedir la transferencia de tecnología al Sur es un mecanismo clave para mantener relaciones comerciales asimétricas entre estos grupos de países. Para un estudio de caso claro, véase el análisis de [Kwa y Lunenborg](#) de 2018 sobre las "Acciones de la Sección 301 de Estados Unidos: Why They are Illegitimate and Misguided".

El apoyo a la transferencia de tecnología ha sido un pilar fundamental en los debates sobre el "derecho al desarrollo" (véase [Cheru 2015](#)) y en relación con la mitigación y adaptación al calentamiento global.

Debido al acceso asimétrico a las tecnologías modernas, la relación de intercambio de los países en desarrollo sigue deteriorándose. Mientras que las exportaciones de productos básicos de los países en



Haciendo frente al capitalismo y al imperialismo en la lucha por la salud

desarrollo compiten en precios, los productos intensivos en tecnología, exportados desde el Norte, están protegidos de la competencia de precios mediante precios de monopolio y una comercialización intensiva. La caída de la relación de intercambio se refiere al hecho de que los exportadores de productos básicos tienen que seguir aumentando el volumen de exportaciones para compensar la caída de los precios de exportación, en relación con los precios que se cobran por las importaciones (intensivas en tecnología). (Véase [Hickel et al 2021](#) sobre el intercambio desigual).

China es una excepción porque ha conseguido superar las barreras al desarrollo tecnológico. Esto se debe en parte a la planificación económica a gran escala y a la enorme inversión en educación e investigación asociada a su régimen político capitalista de Estado.

Tras fracasar en su intento de impedir el desarrollo de la capacidad tecnológica de China, EE.UU. y sus aliados han tratado de contener el desarrollo de su economía, como en el caso de la electrónica Huawei. Y lo que es más dramático, después de 40 años de liberalización del comercio, Estados Unidos ha vuelto a aplicar aranceles y cuotas para frenar las exportaciones chinas. Como parte de su guerra comercial contra China, EE.UU. ha considerado necesario sabotear los mecanismos de solución de diferencias de la OMC para evitar resoluciones que confirmen que el uso de aranceles y cuotas para obstaculizar las exportaciones chinas está prohibido por las normas de la OMC ([Voon 2023](#)).

Calentamiento global y crisis ecológica

La amenaza del calentamiento global asociada al aumento de las emisiones de CO₂ (y metano) es bien conocida por la comunidad científica desde hace más de 50 años.

En los últimos 20 años, las consecuencias del calentamiento global han sido cada vez más evidentes en términos de incendios forestales, inundaciones, sequías y tormentas. Las consecuencias para las personas incluyen hambre, estrés térmico, desplazamientos y conflictos. Los puntos de inflexión que se avecinan, como la ralentización de la corriente del Golfo (y la congelación de Europa), el deshielo de la tundra ártica (y la liberación de toneladas de metano) y la pérdida de la plataforma de hielo de la Antártida occidental (y la subida de metros del nivel del mar), amenazan con provocar aún más trastornos.

La falta de solidaridad de Norte a Sur, evidente durante la pandemia de Covid, ha quedado eclipsada por las comunidades cerradas de riqueza en el Norte Global y los muros fronterizos y devoluciones de barcos dirigidos a detener el flujo de refugiados y solicitantes de asilo. Del mismo modo, los gobiernos de los países ricos se han negado a transferir fondos y tecnologías para la mitigación y la adaptación en el Sur Global.

Las industrias de combustibles fósiles han luchado contra la ciencia climática y contra los acuerdos para mitigar y adaptarse. Para ello, han contado con el apoyo de los gobiernos del Norte Global, incluso cuando esos gobiernos han aceptado de boquilla la necesidad de mitigar y adaptarse. Para las élites empresariales del Norte Global, los privilegios de la riqueza y la continuidad de los flujos de beneficios asociados al "business as usual" pesan más que los argumentos a favor de una acción urgente contra el cambio climático.

Crisis ecológica

Marx utilizó el término "[ruptura metabólica](#)" para describir cómo, con la urbanización, los nutrientes transportados del campo a la ciudad (como alimento para los trabajadores urbanos) no se devolvían al suelo, sino que se vertían en los ríos que atravesaban las ciudades. En los últimos años, el alcance del término se ha ampliado para incluir las formas en que las extracciones y vertidos, desde y hacia el

Haciendo frente al capitalismo y al imperialismo en la lucha por la salud

medio ambiente, están alejando los ciclos y ritmos de la naturaleza de los regímenes que sustentan la habitación humana (que son estables en cuanto a las condiciones para la vida humana) hacia nuevos regímenes que amenazan con ser literalmente *insufribles*.

En los últimos 200 años, la escala de estas extracciones y vertidos ha aumentado exponencialmente, impulsada por el afán de lucro y la acumulación de capital. Incluso cuando el mundo reconoce la amenaza existencial que se cierne sobre el hábitat humano, la dependencia del sistema capitalista de un crecimiento continuado ha impedido la aplicación de políticas eficaces para gestionar el calentamiento global o la pérdida de biodiversidad.

Entre las muchas facetas de la crisis ecológica, la pérdida global de insectos es una de las más críticas y menos prioritarias. La agricultura intensiva es la principal causa del declive de las poblaciones de insectos, entre otras cosas por el uso intensivo de pesticidas. La urbanización y el cambio climático también son factores importantes. Además de la pérdida de especies individuales (incluidos los insectos), la pérdida de ecosistemas enteros avanza en paralelo, incluidos los bosques del Amazonas (para cultivar soja como materia prima) y de Borneo (para producir aceite de palma) y la pérdida de ecosistemas marinos debido al calentamiento global y a la sobrepesca (subvencionada).

Con la pérdida de los ecosistemas forestales ha aumentado la invasión de los bosques por el hombre y de los asentamientos humanos por diversas especies que viven en ellos. El Ébola y el Covid ilustran la amenaza asociada al aumento de la exposición humana a virus zoonóticos debido a tales invasiones.

Los costes y beneficios de la creciente brecha ecológica no se reparten por igual ([Hickel 2020](#)). Las comunidades que menos han contribuido a la degradación ecológica suelen ser las más expuestas a las fuerzas industriales de extracción y vertido (como la minería, la deforestación, las presas, los riesgos laborales), así como a las consecuencias de dicha degradación medioambiental (calentamiento global, pandemias, contaminación atmosférica, etc.).

Responder a la crisis ecológica debe implicar abordar el capitalismo y la degradación ecológica impulsada por los beneficios, las relaciones neocoloniales que se despliegan para proteger dichas fuerzas, y las fuerzas más amplias del imperialismo que despliegan poder financiero, diplomático y militar para crear el régimen más amplio que alberga dicha degradación.

El movimiento de encuentro en torno a la filosofía *del "Buen Vivir"* (véase [más adelante](#)) pone de relieve la necesidad de reconocer los derechos inherentes de los demás hijos de la Madre Tierra, aparte de su "utilidad" para los humanos. La visión antropocéntrica que valora el "resto de la naturaleza" por sus beneficios para los humanos (y el capitalismo) es lo que ha creado la actual crisis ecológica; no puede ser parte de la solución.

Reducir y reorientar el crecimiento económico

Es evidente que el aumento continuado de la producción material de la economía mundial es insostenible. Sin embargo, el eslogan "decrecimiento" plantea otras cuestiones.

- ¿Cuáles son los motores del crecimiento económico y qué se necesitará para alcanzar el decrecimiento a escala mundial?
- ¿Cómo gestionar el decrecimiento en las sociedades de alto rendimiento del Norte Global y, al mismo tiempo, facilitar el crecimiento económico necesario para garantizar el "derecho al desarrollo" en el Sur Global? ¿Cómo garantizar que el crecimiento económico continuado en el Sur Global se estructura en torno a las necesidades humanas y no al beneficio privado?

Haciendo frente al capitalismo y al imperialismo en la lucha por la salud

El crecimiento económico está codificado en el ADN del capitalismo. Los factores que impulsan al empresario, al ejecutivo o al accionista pasivo varían según el contexto, pero se combinan para impulsar el crecimiento y externalizar los costes siempre que sea posible. Los motores del capitalista se complementan con los intereses de los gobiernos, para quienes el crecimiento económico se traduce en capacidad fiscal y oportunidades electorales, y de los trabajadores, para quienes el crecimiento económico apunta a la seguridad en el empleo y quizás a un aumento salarial.

El crecimiento económico no es una consecuencia del fetiche del PIB. Los puntos débiles del PIB como indicador del bienestar de la sociedad son bien conocidos: otorga el mismo peso positivo a las actividades socialmente perjudiciales que a las que son socialmente beneficiosas. En algunos casos (véase, por ejemplo, el [Consejo sobre la Economía de la Salud Para Todos de la OMS](#)), esto exige mejores indicadores del progreso de la sociedad (Índice de Desarrollo Humano, Índice de Felicidad Nacional Bruta, etc.). Este tipo de propuestas suelen sugerir que la rapaz búsqueda de crecimiento económico por parte del capitalismo es consecuencia de un simple error: utilizar el indicador equivocado para dirigir las políticas públicas.

En realidad, la causalidad va en dirección contraria. La razón por la que el PIB domina el debate económico es que predice las oportunidades de beneficio para los capitalistas; dirigir la economía en función del PIB es, de hecho, dirigir la economía para maximizar el beneficio privado. Sólo se permitirá que los "indicadores de bienestar" guíen la formulación de políticas nacionales cuando se elimine el poder del capital sobre la política.

El crecimiento reducido y reorientado (producción material) es incompatible con el capitalismo. Requerirá una planificación económica democráticamente responsable, es decir, el socialismo. Para que dicha planificación económica repare adecuadamente la ruptura metabólica, será necesario el ecosocialismo. (Ver [más abajo](#).)

El crecimiento económico circunscrito para garantizar el derecho al desarrollo, en el contexto de la reducción progresiva del crecimiento global agregado, requerirá una planificación económica democráticamente responsable con un fuerte revestimiento cultural de derechos, equidad, solidaridad y comunidad ([van Woerden et al 2023](#)).

Sistemas alimentarios diseñados para maximizar los beneficios empresariales en lugar de satisfacer las necesidades humanas

Los sistemas alimentarios mundiales fracasan ante el reto de la nutrición

En un informe presentado al Consejo Ejecutivo de la OMS en enero de 2024 ([EB154/22](#)) se destaca la falta de avances hacia los objetivos de nutrición para mujeres y niños.

Retraso del crecimiento. El retraso en el crecimiento infantil ha disminuido de forma constante a un ritmo del 1,7% anual, pasando del 26,3% en 2012 al 22,3% en 2022. Si este ritmo de descenso continúa hasta 2025, el número de niños con retraso en el crecimiento será de 138,5 millones, lo que supone un exceso previsto de 31,5 millones de niños con retraso en el crecimiento para 2025, frente al objetivo de 107 millones.

Anemia. De 2012 a 2019, la prevalencia mundial de la anemia en mujeres en edad reproductiva aumentó del 28,5% al 29,9%. Si no se invierten las tendencias actuales, el 31,3% de las mujeres en edad reproductiva seguirán afectadas por la anemia en 2025. [...] En 2019, la Región de Asia Sudoriental representó el 42,8% de todos los casos de anemia en mujeres en edad reproductiva y la Región de África, el 18,5%.

Haciendo frente al capitalismo y al imperialismo en la lucha por la salud

Bajo peso al nacer. La prevalencia del bajo peso al nacer en recién nacidos disminuyó ligeramente del 15,0% en 2012 al 14,7% en 2020. [...] En 2020, las regiones de Asia Sudoriental y África representarán más de la mitad de los recién nacidos con bajo peso, con un 39,8% y un 26,8% de los casos, respectivamente. De los 157 países con datos suficientes, 11 están en vías de alcanzar el objetivo de 2025.

Sobrepeso. La prevalencia mundial del sobrepeso infantil ha aumentado ligeramente, del 5,5% en 2012 al 5,6% en 2022, y se prevé que se mantenga en el 5,6% en 2025. [...] La Región de las Américas observó un aumento del 7,8% en 2012 al 8,5% en 2022, y en la Región del Pacífico Occidental la cifra aumentó del 6,3% en 2012 al 8,1% en 2022.

Emaciación. La emaciación infantil disminuyó de su valor de 2012 del 7,5% al 6,8% en 2022. [...] Más de la mitad de los niños con emaciación viven en la Región de Asia Sudoriental (53,8%), seguida de la Región de África (22,3%) y la Región del Mediterráneo Oriental (13,9%).

A pesar de las grandes promesas de sus animadores filantrópicos, los regímenes alimentarios imperantes en el mundo han fracasado a la hora de abordar la desnutrición contemporánea. Las causas son múltiples: pobreza, calentamiento global, conflictos y capitalismo (que contribuyen a estas otras causas más específicas).

El desarrollo de los sistemas alimentarios contemporáneos está estrechamente ligado al desarrollo del capitalismo

Los "enclosures" fueron un paso clave en el desarrollo del capitalismo en Inglaterra y marcaron el camino de explotación que seguiría a través del colonialismo en todo el mundo. A los campesinos se les negó el acceso a lo que había sido tierra común. Ante la inanición, muchos emigraron a las ciudades, donde proporcionaron mano de obra al capitalismo primitivo. La producción de carne que permitía el pastoreo en las tierras comunales proporcionaba alimentos a las ciudades y la producción de lana abastecía a las fábricas de lana.

Relaciones similares se recrearon bajo el **colonialismo**, cuando se impidió a las colonias fabricar, de modo que se vieron obligadas a importar manufacturas metropolitanas, al tiempo que proporcionaban alimentos para la mano de obra metropolitana y materias primas para la fabricación metropolitana. Fue bajo el colonialismo cuando se desarrollaron las primeras corporaciones agroalimentarias.

La **Revolución Verde** de mediados del siglo XX permitió mejorar la productividad y aumentar la producción. También aumentó la dependencia de los agricultores de las semillas, los fertilizantes, los pesticidas y la deuda (y permitió el crecimiento de los proveedores transnacionales de estos insumos). La Revolución Verde favoreció la agricultura de monocultivo de grandes extensiones dependiente de los combustibles fósiles frente a las pequeñas explotaciones familiares, impulsando la migración urbana que dio lugar a mano de obra barata y a grandes asentamientos informales en las ciudades. La Revolución Verde profundizó aún más la brecha metabólica.

La trampa de la deuda se creó con los préstamos baratos de los años setenta y estalló con las subidas de los tipos de interés de principios de los ochenta. La crisis de la deuda que siguió proporcionó al FMI y a los gobiernos del Norte un mayor poder sobre los países en desarrollo a través del ajuste estructural. Este paquete de políticas combinaba: devaluación de la moneda nacional (para bajar los precios de los bienes exportados y ganar divisas fuertes para pagar las deudas); aumento de los tipos de interés (para desincentivar el gasto en consumo); reducción del gasto público (reducción de los presupuestos dedicados a educación, sanidad y agricultura familiar); privatizaciones masivas;

Haciendo frente al capitalismo y al imperialismo en la lucha por la salud

reducción de las subvenciones públicas a algunas empresas o productos; y congelación de los salarios (para reducir el gasto público y fomentar la producción destinada a la exportación).

La liberalización del comercio fue un elemento clave de este paquete de políticas, que obligó a los países a aumentar sus exportaciones, incluidas las agrícolas, para poder pagar su deuda. Esto fomentó aún más la agricultura a gran escala, dependiente de los fósiles, con monocultivos en lugar de una producción diversificada. La restricción fiscal fue un elemento clave, con recortes en diversas formas de ayuda pública a los pequeños agricultores. La seguridad alimentaria se vio amenazada por este régimen, ya que los agricultores eran más vulnerables a la volatilidad de los precios, los tipos de interés y los tipos de cambio (con el endeudamiento y el hambre como consecuencias comunes).

La liberalización del comercio, tras la creación de la OMC, impulsó muchas de estas tendencias. Bajo este régimen, los países en desarrollo se han visto sometidos a una presión cada vez mayor para fomentar la producción destinada a la exportación con el fin de paliar los déficits comerciales crónicos, crónicos debido al deterioro estructurado de su relación de intercambio (caída de los precios de exportación pero aumento de los costes de importación).

Los países en desarrollo también se han enfrentado a barreras estructuradas para acceder a los mercados del Norte de alimentos y otros productos agrícolas debido a los aranceles y las subvenciones nacionales del Norte legitimadas de alguna manera a través del Acuerdo sobre la Agricultura de la OMC. Los excedentes agrícolas del Norte (debidos en parte a las subvenciones nacionales) han aumentado la presión sobre los países en desarrollo para que dismantelen los programas considerados como barreras a las importaciones de alimentos procedentes del Norte. India se encuentra actualmente bajo una intensa presión en la OMC para que desmonte [las existencias públicas](#). Los Estados insulares del Pacífico que intentaban restringir la importación de colas de pavo de EE.UU. (por motivos sanitarios) fueron amenazados con sanciones comerciales y se vieron obligados a retirar las restricciones a la importación (Observatorio Global de Salud GHW4 2015, p205).

La liberalización del comercio ha agravado aún más la inseguridad alimentaria en el Sur Global, donde la producción de productos básicos para la exportación sustituye a la producción agrícola de base más amplia para los mercados nacionales (incluida la autosuficiencia rural). La liberalización del comercio también ha fomentado el crecimiento de grandes empresas transnacionales que comercian con suministros (semillas, fertilizantes, pesticidas y financiación) y gestionan el comercio de cereales, ganado, frutas y verduras.

La tala de bosques (y el desplazamiento de la población local) para cultivar y exportar semillas de soja que se utilizan en la cría intensiva de ganado porcino y vacuno, proporcionando proteínas cárnicas al Norte global y a las personas más ricas del Sur global. Los costes medioambientales incluyen el agua, los residuos, la biodiversidad y la producción de gases de efecto invernadero. Los costes sanitarios incluyen el riesgo de pandemias y la resistencia a los antimicrobianos. La desigualdad asociada a la (costosa) sobrenutrición del Norte y la desnutrición del Sur es obscena.

La innovación en tecnología alimentaria ha desempeñado un papel clave en la remodelación de los sistemas alimentarios, centrándose principalmente en la vida útil para ampliar el alcance del mercado y apoyar el alcance global de las empresas alimentarias transnacionales. El procesado de alimentos también se ha centrado en producir alimentos dulces, grasos y salados que tienen una larga vida útil, se consideran sabrosos y, por tanto, especialmente rentables, son muy limitados desde el punto de vista nutricional y contribuyen enormemente a las enfermedades no transmisibles. La conjunción aceite de palma - alimentos ultraprocesados ilustra los vínculos entre la destrucción de los bosques, la pérdida de los medios de subsistencia y la biodiversidad locales, la expansión de las cadenas de suministro mundiales y el crecimiento de las empresas alimentarias transnacionales.

Haciendo frente al capitalismo y al imperialismo en la lucha por la salud

Las cadenas de suministro mundiales también han permitido el crecimiento de monopolios minoristas que pueden aprovechar la escala para comprar en el mercado mundial a costa de exprimir a los pequeños comercios minoristas y a los agricultores nacionales, cuyo poder de fijación de precios se reduce a medida que crece el tamaño de los gigantes minoristas.

Detrás de las corporaciones agroalimentarias mundiales están los gigantes del sector financiero, que son accionistas dominantes de las corporaciones agroalimentarias y que pueden ganar miles de millones alterando y luego especulando con el precio y la oferta de los activos alimentarios.

El poder político de este conjunto de actores corporativos en los sistemas alimentarios mundiales es significativo. Sus beneficios dependen de que sigan dominando las narrativas, políticas y normativas neoliberales. Los costes en términos de hambre, desplazamientos, pérdida de biodiversidad, degradación medioambiental, malnutrición y riesgo de pandemias pasan a un segundo plano.

Soberanía alimentaria y agroecología

Los sistemas alimentarios estructurados en torno al modelo agroalimentario industrial son cuestionados por la ciencia y las prácticas de la agroecología y por el movimiento político por la soberanía alimentaria.

La agroecología es fundamental para reparar la grieta metabólica. Según [la FAO \(2018\)](#), los elementos centrales de la agroecología incluyen:

- Diversidad de cultivos, existencias, entornos y prácticas agrícolas;
- Sinergias entre sistemas alimentarios diversificados (por ejemplo, cultivos intercalados con legumbres), aprovechando las sinergias de los ecosistemas para apoyar la dispersión de semillas, la conservación del hábitat y la fertilidad del suelo;
- Eficiencia mediante la reducción de los insumos externos y la mejora del uso de los recursos naturales;
- Resiliencia: de las personas, las comunidades y los ecosistemas (todos interconectados);
- Reciclaje, tanto en las explotaciones como en los paisajes; cierre de los ciclos de nutrientes y reducción de los residuos;
- Co-crear y compartir conocimientos, responder al contexto, inspirarse en la tradición, compartir conocimientos, basarse en la investigación;
- Valores humanos y sociales: valorar los medios de subsistencia rurales, la equidad y el bienestar social; abordar las desigualdades de género; hacer sitio en la explotación a los jóvenes;
- Cultura y tradiciones alimentarias: apoyo a dietas sanas, diversificadas y culturalmente apropiadas; contribución a la seguridad alimentaria y la nutrición comunitaria;
- Gobernanza responsable, de lo local a lo nacional y a lo mundial;
- Economía circular y solidaria: reconectar a productores y consumidores; ofrecer soluciones innovadoras para vivir dentro de nuestros límites planetarios; garantizar la base social para un desarrollo inclusivo y sostenible.

Véase también [FOE 2018](#) para una visión general similar de la agroecología.

La "soberanía alimentaria" ofrece un espacio para la agroecología. La FAO ([2014](#)) explica que la soberanía alimentaria

"... está arraigada en las complejas realidades de producir, comprar, vender y comer alimentos. No es una idea nueva, sino que reconoce todas las dimensiones de un sistema alimentario sano, ético y justo. La soberanía alimentaria [...] reconoce que el control del sistema alimentario debe permanecer en manos de



Haciendo frente al capitalismo y al imperialismo en la lucha por la salud

los agricultores, para quienes la agricultura es tanto un modo de vida como un medio de producir alimentos. También reconoce la contribución de los pueblos indígenas, los pastores, los habitantes de los bosques, los trabajadores y los pescadores al sistema alimentario. Garantiza que los alimentos se produzcan de forma culturalmente aceptable y en armonía con el ecosistema en el que se producen. Así es como los sistemas tradicionales de producción de alimentos han regenerado sus suelos, agua, biodiversidad y condiciones climáticas, durante generaciones."

La soberanía alimentaria desafía la libertad de la agroindustria para apoderarse de las explotaciones familiares y sustituir su diversidad y resistencia por monocultivos dependientes de monopolios de semillas, fertilizantes y pesticidas. Cuestiona los acuerdos comerciales que crean el régimen dentro del cual las grandes empresas agroalimentarias pueden controlar la agricultura. Cuestiona la sustitución de los productos locales por productos baratos, salados, grasos y dulces. Cuestiona el control que ejercen los gigantes de los supermercados sobre el suministro de alimentos de la comunidad.

Guerra y conflicto, ocupación y limpieza étnica, migración forzosa, regímenes autoritarios

Salud Para Todos es una burla para las comunidades atrapadas en conflictos; atrapadas en las privaciones de la migración forzosa; enfrentadas a la ocupación y la limpieza étnica; o enfrentadas a la detención arbitraria, la tortura y la desaparición bajo regímenes autoritarios.

Aunque estas brutalidades tienen una larga historia, el capitalismo y el imperialismo contemporáneos las reproducen y mantienen en el mundo actual.

La industria armamentística del Norte imperial es un motor clave, con enormes beneficios procedentes de contratos gubernamentales vinculados a la política del dinero y a la puerta giratoria entre empresas y gobierno. Los beneficios están directamente relacionados con la inseguridad estratégica, que se exagera para aumentar los presupuestos de guerra y la adquisición de armas.

El imperialismo es un motor clave del conflicto en el mundo contemporáneo, dirigido a mantener las fronteras abiertas para que el capital transnacional extraiga y explote. Las 800 bases extranjeras que Estados Unidos mantiene en todo el mundo, además de la agresiva expansión de la OTAN, sirven para recordar a los países el riesgo de invasión; una advertencia que se ve reforzada por el continuo programa de guerras regionales llevado a cabo por Estados Unidos desde la Segunda Guerra Mundial. Las bases extranjeras y las guerras regionales mantienen el mercado para la industria armamentística; el cabildeo xenófobo en las capitales del Norte imperial sólo puede ser bueno para el negocio.

Llevar a sus adversarios a prepararse para la guerra mediante la provocación y la incertidumbre ha sido un patrón común, que incluye desafiar a Rusia mediante la expansión de la OTAN y desafiar a China mediante repetidas provocaciones en el estrecho de Taiwán. Según algunas opiniones, la guerra de Corea se precipitó por estos medios.

En algunos casos, la justificación de la guerra está más directamente relacionada con los recursos, en particular, el petróleo. Este fue el caso del golpe de Estado de la CIA en 1953 contra Mosaddegh y la instalación del Sha; repetido en la invasión de Irak en 2003 (basada en "inteligencia" fabricada).

La intervención militar directa es sólo una parte del mantenimiento de las fronteras abiertas al capital transnacional. Otras estrategias son la desestabilización encubierta, las sanciones financieras contra individuos, la amenaza de represalias comerciales y el sabotaje de divisas.

El capitalismo y el imperialismo no son el único ingrediente de la guerra; las diferencias religiosas y étnicas pueden ser factores importantes. Sin embargo, los estrategas imperiales se complacen en



Haciendo frente al capitalismo y al imperialismo en la lucha por la salud

explotar tales diferencias con fines imperiales. Las actuales atrocidades en Gaza están impulsadas por el proyecto sionista de limpieza étnica; expulsar progresivamente a los palestinos de su tierra, un proyecto que se remonta a antes de 1948. Sin embargo, el proyecto sionista también ha contado con el continuo apoyo diplomático y financiero de Estados Unidos como parte de su estrategia para Oriente Próximo, dirigida a garantizar el acceso continuado al petróleo de Oriente Próximo.

La guerra y los conflictos, el calentamiento global y la pobreza contribuyen al desplazamiento forzoso de personas en busca de refugio, asilo o una vida mejor. Las presiones migratorias de Sur a Norte se están afrontando con una brutalidad asombrosa en muchas regiones (Europa, frontera entre Estados Unidos y México, Australia).

----ooooOOOOoooo----

Capítulo 4. El compromiso del MSP: Construir un movimiento social mundial para lograr la Salud Para Todos

El MSP es una red de activistas y organizaciones que trabajan para construir un movimiento mundial en favor de la Salud Para Todos.

La base del compromiso de Salud Para Todos del MSP es la labor de los círculos nacionales del MSP, que trabajan en las comunidades locales y crean redes a nivel de distrito, provincial, nacional y regional.

Los círculos nacionales y regionales del MSP se ocupan de las condiciones sociales que determinan la salud de la población. También se ocupan de cuestiones relacionadas con la salud, como el fortalecimiento de los sistemas de salud, el acceso a una atención digna en salud, la aplicación de los principios de la atención primaria y la participación de la comunidad en la gestión, planificación y rendición de cuentas de los sistemas de salud.

Los programas globales y los grupos temáticos del MSP apoyan de diversas maneras el trabajo de nuestros círculos nacionales y regionales. Los programas globales incluyen el análisis de políticas que se lleva a cabo en el Observatorio Global de Salud (Global Health Watch GHW, por su nombre en inglés), el compromiso con la gobernanza global en salud a través del Observatorio de la OMS (WHO Watch por sus siglas en inglés), y las oportunidades de creación de redes e intercambio de experiencias a través de la Universidad Internacional de la Salud de los Pueblos. Los grupos temáticos proporcionan foros en los que pueden explorarse los retos específicos de los sistemas sanitarios, el medio ambiente, el género, el comercio, los conflictos y la alimentación. La labor de los círculos nacionales y regionales, los programas mundiales y los grupos temáticos se sustenta en los recursos organizativos, entre los que se encuentran el PHM Exchange y los sitios web del MSP.

Este documento se centra en el papel del capitalismo en la determinación social de la salud de las personas. El concepto de "determinación social de la salud" centra nuestra atención en las estructuras, fuerzas, procesos y dinámicas que conforman las condiciones en las que crecemos, aprendemos, jugamos, trabajamos y envejecemos. Este uso contrasta con el habitual de "determinantes sociales", que se centra en las características predominantes de nuestro entorno social que determinan la salud de las personas sin prestar atención sistemática a los procesos sociales, políticos y económicos que reproducen esas características.



Haciendo frente al capitalismo y al imperialismo en la lucha por la salud

Las estructuras, fuerzas y dinámicas del capitalismo desempeñan claramente un poderoso papel en la configuración de la asistencia en salud y la salud de la población. Así se reconoció en la [Carta por la Salud de los Pueblos](#) (diciembre de 2000):

Las políticas políticas, financieras, agrícolas e industriales que responden principalmente a las necesidades capitalistas, impuestas por los gobiernos nacionales y las organizaciones internacionales, alejan a las personas de sus vidas y medios de subsistencia. Los procesos de globalización y liberalización económica han aumentado las desigualdades entre las naciones y dentro de ellas. Muchos países del mundo, y especialmente los más poderosos, utilizan sus recursos, incluidas las sanciones económicas y las intervenciones militares, para consolidar y ampliar sus posiciones, con efectos devastadores en la vida de las personas.

La [Declaración de Cuenca \(2005\)](#) centró la atención en el neoliberalismo, la privatización y el "libre comercio":

El marco económico mundial del neoliberalismo, la privatización y el "libre comercio", puesto en marcha a través de la OMC y las instituciones financieras internacionales, ha desempeñado un papel determinante en la transferencia al sector empresarial del control de los factores determinantes de la salud. Esto conduce a la destrucción del medio ambiente, a la contaminación tóxica, a la negación de los derechos al agua, a la alimentación y a la vida misma. El derecho humano a la salud y a la atención en salud debe tener prioridad sobre los beneficios de las empresas, especialmente sobre la especulación de las empresas farmacéuticas.

El [Llamado a la Acción de Ciudad del Cabo](#) (2012) reforzó esta idea:

Nuestra salud ha sido devastada por las políticas neoliberales que son el sello distintivo del capitalismo actual. La crisis mundial en salud es consecuencia del fracaso a la hora de abordar la determinación social, política y medioambiental de la salud. La actual crisis capitalista tiene varias dimensiones interrelacionadas, entre ellas: política, alimentaria, económica, financiera y ecológica. Sus raíces se encuentran en el modelo neoliberal de globalización.

Y de nuevo, en la [Declaración de Dhaka](#) (2018):

La visión ofrecida en la Carta de los Pueblos para la Salud (2000) y la Declaración de Cuenca (2005) es más pertinente que nunca, ya que, lamentablemente, las causas profundas de la mala salud y la desigualdad persisten y aún no se han invertido. Estas causas están profundamente arraigadas en el patriarcado, el sistema de castas, el racismo, el fundamentalismo religioso, el capacitismo, la transfobia y la heteronormatividad, y se ven reforzadas por el actual paradigma de desarrollo, caracterizado por el individualismo, el antropocentrismo y el capitalismo neoliberal. Comunidades de todo el mundo están perdiendo cada vez más el acceso a la tierra, el agua y los medios de subsistencia, por un lado, mientras se enfrentan a una mayor militarización, violencia y represión, por otro.

¿Cuáles son las implicaciones, para la estrategia del MSP, de reconocer cómo las fuerzas y dinámicas del capitalismo y el imperialismo reproducen las barreras a la SPT?

En el capítulo 2 hemos repasado la promesa incumplida de la Salud Para Todos y en el capítulo 3 hemos revisado siete formas en las que el capitalismo y el imperialismo son obstáculos para lograr la Salud Para Todos.

El MSP ha reconocido el reto en las diversas declaraciones citadas anteriormente de anteriores Asambleas Populares de la Salud.

Ahora la pregunta es: '¿Qué hay que hacer?'

En los tres capítulos restantes repasaremos:

- Aspectos clave del orden mundial contemporáneo; lo que hay que cambiar;

Haciendo frente al capitalismo y al imperialismo en la lucha por la salud

- Posibles futuros globales, desde la continuación de la desastrosa trayectoria actual hasta escenarios y posibilidades más esperanzadores; y por último
- Formas de acción; cómo puede prepararse mejor el MSP para el próximo periodo de lucha.

----ooooO000oooo----

Capítulo 5. Cartografía del orden mundial contemporáneo

En este capítulo se identifican y discuten brevemente algunas características clave del orden político y económico internacional contemporáneo.

Capitalismo transnacional

El capitalismo transnacional se refiere a las operaciones integradas a escala mundial de las empresas transnacionales (incluidas las empresas financieras). El capitalismo transnacional está gestionado por la clase capitalista transnacional y responde a sus intereses. La clase capitalista transnacional comprende a los capitanes de la industria y las finanzas, las élites adineradas (incluidas sus filantropías y "think tanks") y las élites políticas aliadas en el gobierno y las instituciones intergubernamentales. La clase capitalista transnacional es consciente de sí misma, está bien interconectada y disfruta de una cultura y un estilo de vida compartidos. Se enfrenta a una mezcla dispersa de clases trabajadoras nacionales (y clases excluidas).

A nivel nacional, la clase capitalista comprende dos fracciones, una profundamente invertida en el capitalismo transnacional y otra más preocupada por la economía doméstica. El ascenso de Trump en los EE.UU., y su revocación de varias políticas de Obama, ilustran la importancia de reconocer la diferencia entre estas dos fracciones del capital. La fracción transnacional exige al gobierno políticas que promuevan el dominio continuado de la economía mundial por parte de las empresas transnacionales, domiciliadas en ese país. La fracción nacional del capital exige protección frente a los vientos fríos de la liberalización comercial y la liberalización financiera. La fracción transnacional de la clase capitalista nacional también forma parte de la clase capitalista transnacional y, en ciertos aspectos, pretende desplegar el poder imperial en interés de la clase capitalista transnacional en sentido más amplio.

Las diversas modalidades de poder desplegadas por el capital transnacional, las palancas a través de las cuales mantiene su dominio mundial, incluyen:

- la extorsión de las inversiones (la influencia que ejercen las empresas sobre los gobiernos cuando se proponen inversiones) y la fuga de capitales (la disciplina impuesta por la amenaza de fuga de capitales),
- el control de la tecnología (incluso mediante leyes de propiedad intelectual extremas impuestas a través de acuerdos comerciales),
- la flexibilidad geográfica de las empresas transnacionales en cuanto a la forma en que estructuran sus cadenas de valor mundiales (la capacidad de transferir el abastecimiento de insumos y la ubicación de las funciones de fabricación, montaje y sede central),
- el "sentimiento del mercado", la capacidad de los propietarios de capital, grandes y pequeños, de comprar o no comprar acciones, y de mover su dinero dentro y fuera de los países; expresiones individuales de miedo y codicia, con un impacto potencialmente devastador en los países, coordinadas por las agencias de calificación y los medios financieros;
- la política del dinero y las puertas giratorias,

Haciendo frente al capitalismo y al imperialismo en la lucha por la salud

- imperialismo, el despliegue del poder estatal hegemónico en interés de la clase capitalista transnacional.

La crisis de la superproducción

La crisis de sobreproducción ya se ha mencionado anteriormente como uno de los principales factores que contribuyen a agravar la desigualdad económica. Por "sobreproducción" se entiende aquí un desequilibrio estructural de la capacidad productiva con respecto a la demanda del mercado. Esto refleja el creciente poder de la tecnología, el alcance global de las cadenas de suministro y la flexibilidad que las empresas pueden ejercer a la hora de trazar la geografía de las cadenas de suministro globales.

El desequilibrio de la capacidad productiva (por encima de la demanda del mercado) conduce a menos empleos productivos, pero esto se compensa con más empleos precarios de servicios: la economía gig (incluidos los que complacen a los ricos). La reducción de empleos decentes reduce aún más la demanda de los consumidores y agrava el exceso de capacidad productiva.

La disminución de la participación de los salarios en el PIB (y el aumento de la participación de los beneficios) contribuye en gran medida a agravar la desigualdad. La liberalización del comercio y las finanzas contribuye al desarrollo de monopolios empresariales en muchas industrias. El monopolio protege a la empresa de la competencia de precios, lo que contribuye a aumentar la cuota de beneficios y a reducir la cuota salarial del PIB.

Financiarización y deuda

Con la crisis de sobreproducción se produce un creciente flujo de capital que se desvía de la inversión productiva hacia la "inversión" en la especulación del precio de los activos (terrenos, edificios, arte, joyas, acciones, derivados, etc.) a través del sector financiero. Todas las complejas vías de la "inversión" especulativa pasan por intermediarios financieros que se llevan su tajada además de participar en la especulación.

Este cambio ha supuesto una enorme expansión del sector financiero (en términos de empleados, rascacielos y proporción de la economía). El "sector financiero" incluye: los bancos (bancos privados, "bancos de desarrollo") y el "sector financiero" más amplio (fondos soberanos, fondos de gestión de patrimonios, fondos de capital riesgo, compañías de seguros).

La disminución de la proporción de los salarios en el PIB hace que disminuya la demanda de consumo, pero el sector financiero se complace en prestar a los hogares (para vivienda, educación, sanidad, asistencia a la tercera edad, agricultura) y a los gobiernos (para infraestructuras, servicios y ejército). Esto hace que la deuda desempeñe un papel cada vez más importante en el mantenimiento de la demanda de los consumidores. También amplía el poder del sector financiero sobre la economía, nacional y mundial.

El crecimiento del sector financiero se ha asociado a una relación cambiante entre el "capital industrial" (empresas que fabrican cosas o prestan servicios) y el "capital financiero". Antes, la principal función de los bancos era prestar a las empresas para que invirtieran en capacidad productiva. Con la financiarización, los bancos (y otras empresas financieras) son ahora propietarios de las empresas, las compran y las venden, tanto con fines especulativos como de producción real.

Las grandes empresas farmacéuticas son ahora propiedad de fondos de capital riesgo, fondos de cobertura y fondos patrimoniales. Las decisiones sobre inversión y producción ya no son decisiones

Haciendo frente al capitalismo y al imperialismo en la lucha por la salud

estratégicas de los altos cargos de las empresas. Más bien las toman los barones de las finanzas mediante la compra y venta de determinadas empresas y partes de empresas.

Crisis fiscal y privatización

La crisis fiscal se refiere a la presión para que el gasto público supere a los ingresos. Suele deberse a fallos fiscales, entre otros:

- presiones sobre el gobierno para que reduzca la presión fiscal sobre las empresas y los ricos;
- evasión fiscal a través de la extorsión empresarial y los acuerdos ventajosos; a través de diversas formas de fijación de precios de transferencia; y a través de la fuga de riqueza a paraísos fiscales no regulados;
- desafíos para gravar la economía sumergida sin impuestos regresivos sobre el consumo.

La crisis fiscal conviene al capital de varias maneras:

- permite invertir los beneficios (que de otro modo estarían sujetos a impuestos) o devolverlos a los accionistas;
- obliga a los gobiernos a vender empresas de propiedad pública (producción, distribución, servicios públicos y servicios) para obtener ganancias de capital a corto plazo, lo que deja espacio para que las corporaciones privadas entren en escena, sustituyendo la gestión de interés público por la motivación del beneficio privado;
- Obliga a los gobiernos a pedir prestado, incluso a prestamistas muy poco fiables, y da poder a los bancos cuando los gobiernos tienen problemas.

Imperialismo

El imperialismo ha sido descrito como "la fase superior del capitalismo"; las fuerzas y dinámicas económicas descritas anteriormente son elementos intrínsecos del imperialismo. Sin embargo, la dinámica económica debe contextualizarse en el ámbito geopolítico (y viceversa).

En términos de configuraciones geopolíticas, el imperialismo se define por la distinción entre el centro (o metrópoli) y la periferia. Estados Unidos ocupa el centro, pero su función de gobierno la comparte, en cierta medida, con el Reino Unido, Europa y Japón. Amin (2015) se refiere al "imperialismo colectivo" de la Tríada (Amin 2015).

El imperialismo contemporáneo surgió del colonialismo que se basaba en colonias gobernadas directamente. Los mecanismos de acumulación capitalista bajo el colonialismo incluían el intercambio desigual estructurado, que sigue desempeñando un papel dominante, así como la expropiación directa (saqueo), que desempeñó un papel fundamental. Los colonizadores y las colonias generaron enormes riquezas a partir de la esclavitud. La competencia entre las potencias europeas por las colonias desempeñó un papel central en la muerte de millones de personas en dos guerras mundiales.

Aunque Estados Unidos es una potencia colonial (Hawai, Filipinas, Cuba, Puerto Rico, Islas Marshall, etc.), se desmarcó del dominio directo del colonialismo europeo mediante un modelo preferido de dominio indirecto o neocolonialismo, que implica sobornos, invasiones periódicas, acciones encubiertas, etc. El neocolonialismo mantiene las relaciones de explotación mediante el intercambio desigual, pero sin un dominio directo formalizado.

La relación colonial implica mucho más que el gobierno directo o indirecto. También incluye la liquidación del patrimonio cultural y la imposición de normas culturales y formaciones sociales que se adaptan al proyecto colonial. Estas continuas manifestaciones de "colonialidad" incluyen jerarquías de poder raciales y de género; los supuestos antropocéntricos del extractivismo; y el reduccionismo

Haciendo frente al capitalismo y al imperialismo en la lucha por la salud

cartesiano de la Ilustración europea. El proyecto de la "decolonialidad" pretende poner nombre a estas manifestaciones persistentes del colonialismo, también en relación con la atención en salud y la salud de la población. La descolonialidad implica no sólo nombrar estos grilletes coloniales, sino también impulsar las transformaciones institucionales necesarias para una nueva dispensación. (Véase más información sobre la descolonialidad [más adelante](#)).

La transferencia de valor de la periferia al centro es fundamental para la idea de imperialismo. Esta transferencia está mediada por diversos mecanismos:

- La acumulación mediante el saqueo es la relación primordial. Generalmente se identifica con el periodo colonial, que incluye el despojo colonial, la esclavitud y el trabajo en régimen de servidumbre, y la desindustrialización forzosa de la India por parte de los británicos (la imposición del intercambio desigual). Sin embargo, en el imperialismo contemporáneo persisten una serie de mecanismos para continuar con el saqueo, entre los que se incluyen: la negación judicial de los vínculos tradicionales con la tierra (incluso a través de litigios ISDS); el dumping de alimentos subvencionados que perjudican a los pequeños agricultores, expulsándolos a las ciudades como mano de obra barata; el empleo precario y la contratación de jornaleros; la malnutrición de las mujeres como condición para la alimentación de los niños y los trabajadores varones; y los proyectos extractivistas que desplazan a las comunidades que luego se ven obligadas a intentar sobrevivir como mineros artesanales.
- El intercambio desigual es la relación que define al imperialismo. En su forma contemporánea, consiste en intercambiar productos manufacturados de la metrópoli (con amplia discrecionalidad de precios debido a su condición de monopolio) con mercancías de la periferia, que se venden en un mercado altamente competitivo. Con cada innovación aumenta el precio de los productos manufacturados, pero los precios de los productos básicos se mantienen ajustados. Debido al deterioro de la relación de intercambio, los países de la periferia se ven obligados a exportar volúmenes cada vez mayores de productos básicos para mantener su balanza de pagos.
- Un aspecto crítico de esta relación es la protección de la propiedad intelectual de que gozan los fabricantes de la metrópoli y las barreras que se imponen a la fabricación nacional en el Sur. La otra cara de la protección de la propiedad intelectual es el flujo de recursos del Sur al Norte para la concesión de licencias de PI propiedad del Norte. Estados Unidos es, con diferencia, el mayor exportador de propiedad intelectual.
- El intercambio desigual también está mediado a través de la estructuración de las cadenas de valor mundiales por parte de las empresas transnacionales que tienen el control estratégico sobre el abastecimiento de insumos y mano de obra, tienen el control monopolístico sobre la tecnología y, debido a su estatus de monopolio/monopsonio⁵, pueden garantizar que el valor creado por los trabajadores del Sur se realice como beneficio en los puertos del Norte.
- El lema de la "desvinculación" (Amin 1985) es una respuesta directa a la forma en que las estructuras de intercambio desigual se han incrustado en las normas del imperialismo. La desvinculación y el comercio Sur-Sur prevén limitar el acceso del Norte Global a los recursos y mercados del Sur, al tiempo que se desarrollan las tecnologías necesarias y unas relaciones comerciales más equitativas entre los países del Sur Global.
- Una importante mediación en la transferencia de valor surge de los privilegios del dólar estadounidense. A medida que los países en desarrollo sucumben a las presiones para liberalizar los controles de capital (para desregular los flujos de capital entrante y la

⁵. Monopolio se refiere a la posición de los vendedores en el mercado; monopsonio se refiere a la posición de los compradores en el mercado.



Haciendo frente al capitalismo y al imperialismo en la lucha por la salud

repatriación de beneficios), son cada vez más vulnerables a la especulación monetaria. (Comprar baht tailandés lenta y silenciosamente contribuye al optimismo monetario (aumento del valor del baht) y provoca nuevas compras por parte de otros actores; vender repentinamente en el punto álgido reporta una gran recompensa, la diferencia entre el valor más bajo anterior y el valor máximo de la divisa. El valor del baht tailandés se desploma, lo que significa que el coste de las importaciones en Tailandia se dispara, afectando al empleo y al coste de la vida de millones de personas). Para "asegurarse" contra los ataques monetarios especulativos, muchos países en desarrollo invierten gran parte de sus ingresos extranjeros en la compra de bonos del Tesoro de EE.UU. que pueden convertir en dólares y defender su moneda contra los ataques. La compra de bonos del Tesoro estadounidense hace subir el valor del dólar y el poder adquisitivo de los importadores y consumidores estadounidenses.

- La especulación con divisas es sólo uno de los juegos de los que disponen los gigantes financieros. La especulación con el precio de los productos alimentarios contribuye de forma significativa al hambre en el mundo y a los beneficios financieros.

La presión sobre los países del Sur Global para que desregulen los flujos de capital a través de sus fronteras es una cuestión crítica en la relación entre el centro y la periferia (Amin 2015). A medida que avanza la financiarización del capitalismo transnacional, aumenta la presión para liberalizar los flujos de capital y se hace cada vez más importante la necesidad de que los países de la periferia mantengan los controles de capital (como base de la soberanía económica).

Las relaciones económicas entre el centro y la periferia están incrustadas en una tela de araña de acuerdos bilaterales, plurilaterales y multilaterales de comercio e inversión. Los acuerdos administrados a través de la OMC tienen una importancia fundamental en la regulación del capitalismo transnacional y las relaciones del imperialismo. En relación con la atención en salud y la salud de la población, el Acuerdo sobre los ADPIC, el Acuerdo sobre la Agricultura y el Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios (AGCS) revisten especial importancia. Las disposiciones relativas a la solución de diferencias entre inversores y Estados de diversos acuerdos bilaterales y plurilaterales tienen un poderoso efecto paralizador sobre los gobiernos que se plantean regular en materia de salud.

La creación de un régimen comercial mundial que facilitara el desarrollo social y económico de los países del Sur Global era el objetivo central de la Declaración para un Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI) de 1974, véase más adelante. Las esperanzas depositadas en el NOEI se vieron aplastadas por el ajuste estructural tras la crisis de la deuda de los años 80 y por el auge del neoliberalismo y la creación de la OMC con sus diversos acuerdos.

El cinismo de hablar de un "orden basado en normas" queda patente en la libertad de que goza EE.UU. para incumplir las normas de la OMC cuando le conviene. En los últimos años, Estados Unidos ha saboteado los procedimientos de solución de diferencias de la OMC para evitar que el Tribunal le declarara culpable de infringir las "normas" en su guerra comercial contra China.

Desde hace varias décadas se defiende la desvinculación y la priorización del comercio Sur-Sur como estrategia necesaria para la autodeterminación y el desarrollo social y económico de los países de la periferia (Amin 1985). La importancia de esta política se refleja en la disciplina imperial que se impone a los países que se niegan a integrarse o que pretenden desvincularse (Rusia, China, Cuba, Irán, Corea del Norte, Venezuela).

Los argumentos a favor de la imposición de disciplinas imperiales están apoyados en el centro imperial por el lobby militar-industrial y por el sentimiento del sector financiero, que reconoce el papel del gasto militar en la gestión de la economía capitalista (esencialmente quemar dinero).

Haciendo frente al capitalismo y al imperialismo en la lucha por la salud

Un nuevo mundo multipolar

El equilibrio geopolítico ha cambiado un poco en los últimos años con la creciente fuerza económica de las "economías emergentes" y el desarrollo de nuevas alianzas entre los gobiernos del Sur Global, incluidos los BRICS (y BRICS plus), el Grupo de Amigos en Defensa de la Carta de las Naciones Unidas ([FUNC](#)), la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América - Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA - TCP), la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), la Unión Africana y la ASEAN.

China ha lanzado o apoyado varias iniciativas diseñadas, entre otras cosas, para desafiar al imperio estadounidense y abrir espacio a la cooperación Sur-Sur. Entre ellas figuran la Iniciativa del Cinturón y la Ruta, la Organización de Cooperación de Shanghai y el Nuevo Banco de Desarrollo. China (y varios Estados periféricos) también están diversificando sus tenencias de divisas alejándolas del dólar estadounidense y están aumentando el uso de otras monedas, incluido el yuan, en la mediación del comercio.

El menor control del imperialismo unipolar se refleja en la propuesta de India y Sudáfrica de una exención de las disposiciones de los ADPIC para permitir un aumento más rápido de la disponibilidad de productos médicos en el contexto de la pandemia de Covid. Este debate ha continuado en las negociaciones para un "tratado sobre pandemias". En ambos casos, las voces unificadas del Norte imperial han rechazado con éxito tales propuestas de exención.

Hay cierta distancia entre buscar la renegociación de las normas comerciales imperiales en los salones del poder y romper las normas, como hizo Chávez al rescindir los acuerdos desiguales de Venezuela con ExxonMobil y ConocoPhillips en 2008. Estos dos casos -la India y Sudáfrica buscando un acuerdo para una exención de los ADPIC frente a Chávez nacionalizando partes de la industria petrolera venezolana- apuntan a cierta incertidumbre sobre hasta dónde llegarán (podrán llegar) los gobiernos del Sur Global a la hora de desafiar las reglas del imperialismo. Las posiciones "radicales" adoptadas por India en las negociaciones comerciales internacionales contrastan fuertemente con el neofascismo del gobierno de Modi y la influencia del pensamiento neoliberal en sus políticas nacionales.

El caso indio subraya la importancia de la política nacional a la hora de determinar hasta dónde llegarán los gobiernos del Sur Global en su desafío al imperialismo. El progreso económico de la India en las últimas décadas se ha asociado a su integración en la economía capitalista mundial y existen poderosos intereses organizativos y de clase en mantener y ampliar ese compromiso. En los últimos años, India ha adoptado posturas progresistas en una serie de cuestiones de salud y comerciales, en particular, la propuesta de exención de los ADPIC en relación con los productos sanitarios en caso de emergencia. Sin embargo, a nivel nacional, la alianza empresarial hindutva ([Patnaik 2019](#)) aún a neoliberalismo, neofascismo, comunismo, desprecio de los derechos humanos y profundización de la desigualdad.

El neoliberalismo ha proporcionado el marco político general para el ajuste estructural y la liberalización del comercio. Ha impulsado la liberalización financiera (reduciendo los controles de capital y permitiendo a las instituciones financieras extranjeras el acceso nacional); y la armonización de normas y reglamentos (de acuerdo con las preferencias e intereses de las corporaciones). Sin embargo, la mayoría de los gobiernos del Sur Global se han adherido a este programa, a veces bajo presión hegemónica, y a veces cuando los políticos locales se identifican con los intereses del capital transnacional.

Cuba es una excepción y los 50 años de bloqueo estadounidense, que advierten a otros países de que no tomen el mismo camino, son una medida de la importancia del proyecto neoliberal para el

Haciendo frente al capitalismo y al imperialismo en la lucha por la salud

imperialismo. Sin embargo, la continua resistencia de Cuba demuestra al mundo que, incluso bajo tal presión, la autodeterminación económica es posible.

Un nuevo orden económico y político internacional

Hay lecciones que aprender del llamamiento de 1974 en favor de un Nuevo Orden Económico Internacional. Se trataba de un importante intento de los países del Sur Global de renegociar los términos de su participación en la globalización capitalista sobre la base de una solidaridad reforzada entre los países en desarrollo reunidos en el Movimiento de Países No Alineados. (Véase el Recuadro 1, en.)

El llamado a un Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI) de 1974

El establecimiento de un Nuevo Orden Económico Internacional fue declarado por la Asamblea General de la ONU hace 50 años este año en la [Resolución 3201 \(S-VI\)](#) y la [Resolución 3202 \(S-VI\)](#). El NOEI fue concebido, desarrollado y patrocinado en la ONU por los países del Sur Global a través del Movimiento de Países No Alineados y el G77.

El NOEI estaba influida por la teoría de la dependencia, que sostenía que un flujo neto de valor del Sur al Norte estaba arraigado en la estructura de la economía mundial y sugería que los países en desarrollo utilizaran aranceles para encarecer las importaciones de productos manufacturados, de modo que los productores locales pudieran establecerse; utilizaran cuotas de importación para restringir el volumen de las importaciones de productos manufacturados; y utilizaran subvenciones y ayudas a las infraestructuras para aumentar la competitividad de sus exportaciones en los mercados mundiales. La teoría de la dependencia también recomendaba cultivar el comercio Sur-Sur para evitar el intercambio desigual implícito en el comercio Sur-Norte.

El NOEI comprendía una serie de exigencias políticas transformadoras que convertían la teoría de la dependencia en una serie de exigencias políticas prácticas relativas a la gobernanza económica mundial. El NOEI:

- pidió un trato preferencial y no recíproco para los países en desarrollo en todos los ámbitos de la cooperación económica internacional;
- afirmó el derecho del Estado a nacionalizar o transferir la propiedad de activos de propiedad extranjera a sus nacionales;
- pidió que se diera acceso a los países en desarrollo a los logros de la ciencia y la tecnología modernas y se promoviera la transferencia de tecnología y la creación de tecnología autóctona en beneficio de los países en desarrollo; y
- pidió que toda la comunidad internacional ampliara la ayuda activa a los países en desarrollo.

Las esperanzas de la OENI se extinguieron con la crisis de la deuda de los años ochenta y las políticas de ajuste estructural del FMI impuestas como condición para el rescate de la deuda; con la influencia más amplia de las políticas económicas neoliberales de la época; y con el conjunto de acuerdos comerciales introducidos con la creación de la OMC en 1994. Los acuerdos de la OMC, y los posteriores acuerdos preferenciales de comercio e inversión, han forzado progresivamente la apertura de las fronteras nacionales al comercio y las finanzas (pero no a los conocimientos técnicos ni a las personas).

Caja 1. El llamamiento de 1974 en favor de un Nuevo Orden Económico Internacional

Haciendo frente al capitalismo y al imperialismo en la lucha por la salud

Se han dirigido dos críticas importantes a la OENI: el desarrollismo y el estatismo. La primera crítica es que no cuestionaba la arquitectura fundamental de la globalización, sino que buscaba condiciones más equitativas para que los países del Sur Global participaran en el capitalismo globalizado. En vista de la continua degradación del medio ambiente desde 1974, la falta de una crítica al carácter extractivista del capitalismo transnacional también se reconoce como una limitación significativa de la OENI.

La segunda crítica a la OENI ha sido su orientación "estatista". Las demandas de la OENI reflejaban las prioridades de los gobiernos, que intentaban superar las barreras al desarrollo social y económico que surgen en un régimen de intercambio desigual. Esta orientación estatista se refleja en el contraste entre la retórica progresista del NOEI y el carácter autoritario de muchos de los regímenes que lideran el impulso del NOEI. Sin una poderosa demanda de estrategias más radicales por parte de la sociedad civil, los gobiernos del Sur Global se limitaron a buscar una participación más equitativa en el capitalismo transnacional, en lugar de su desmantelamiento. Si la seguridad del gobierno depende de la represión interna, también se reprimirán las demandas más radicales de reestructuración a escala mundial.

Sin embargo, la necesidad de un nuevo orden económico y político internacional no ha desaparecido.

Los gobiernos del Sur Global, el mundo académico y las organizaciones de la sociedad civil están planteando una serie de demandas políticas transformadoras. Entre las reivindicaciones que se están debatiendo en la OMS, la OMC, el IPCC y otros foros se incluyen:

- trato especial y diferenciado,
- el derecho al desarrollo,
- transferencias de tecnología,
- un mecanismo de financiación de pérdidas y daños para apoyar la adaptación al cambio climático,
- responsabilidades comunes pero diferenciadas,
- la exención de los ADPIC,
- equidad en la preparación y respuesta ante una pandemia,
- la regulación de las empresas transnacionales,
- soberanía alimentaria y agroecología, y
- desvincular la financiación de la innovación farmacéutica de los precios de los medicamentos.

Estas reivindicaciones no logran grandes avances. Las consignas transformadoras son necesarias pero no suficientes.

La promesa de políticas internacionales progresistas por parte de los gobiernos del Sur Global, incluso como parte de alianzas más amplias, debe ir acompañada de una profundización de la lucha por la responsabilidad democrática a nivel nacional y de una convergencia de los movimientos sociales a nivel mundial para impulsar la ruptura radical con el imperialismo.

No está claro cuánto podrán conseguir las nuevas solidaridades del Sur Global. Los factores determinantes serán:

- Si el nuevo mundo multipolar abre un espacio político suficiente para impulsar los cambios estructurales necesarios;
- Si los intereses compartidos del Sur Global son suficientes para mantener unida una falange de poder detrás de este tipo de demandas;
- Si las reivindicaciones planteadas a través de estas nuevas alianzas asumen la prevalencia continuada del capitalismo y la globalización, al tiempo que exigen condiciones más equitativas para la participación o miran hacia el cambio estructural (ecosocialismo);

Haciendo frente al capitalismo y al imperialismo en la lucha por la salud

- Si existe la voluntad entre los pueblos y los gobiernos de seguir el camino más radical del ecosocialismo y la desvinculación; pedir el desmantelamiento de los ADPIC en lugar de intentar negociar una exención; (¿habría suficiente apoyo popular para resistir las respuestas del imperialismo?).
- ¿Si la perspectiva del calentamiento global y la degradación del hábitat humano ha cambiado la disposición de los gobiernos y los pueblos a seguir el camino del ecosocialismo?

Instituciones de gobernanza global

Un "orden basado en normas" para la gobernanza global es una buena idea, un objetivo necesario.

El mundo está muy lejos de tener un gobierno global; el escenario más realista es el de un complejo régimen de gobernanza global, que incluya instituciones para el debate y la decisión y normas acordadas para guiar las relaciones internacionales y los gobiernos nacionales.

En forma, esto es lo que hay ahora: instituciones (como el Banco Mundial, el FMI, la OMC, la OMS, el IPCC, la CIJ) y normas (reglas comerciales, principios de derechos humanos, el derecho del mar, directrices de la OMS, etc.).

Sin embargo, es evidente que estas estructuras están moldeadas en muchos aspectos por las exigencias del imperialismo, mediadas a través de los gobiernos del Norte Global, las exigencias directas del capital transnacional, la maquinaria ideológica capitalista y las filantropías capitalistas.

La OMS es un ejemplo de cómo las estructuras y normas de la gobernanza global se adaptan a las necesidades del imperialismo, en particular a través del control de la financiación de la OMS. En los últimos cuarenta años, los países ricos han llevado a la OMS a una posición en la que depende totalmente de los fondos de los donantes para todos sus programas técnicos. Las contribuciones obligatorias se han reducido a menos del 20% del gasto total y el 80% restante de los donantes (países y filántropos) se destina estrictamente a los proyectos preferidos de los donantes.

Este es el contexto en el que los sucesivos directores generales de la OMS se han visto obligados (por Rockefeller, el Banco Mundial y Estados Unidos) a adoptar el modelo de "cobertura universal en salud" que, como ya se ha señalado, da cobertura a la mercantilización y privatización de la sanidad.

El control imperial de la gobernanza global (incluida la gobernanza en salud mundial) es impugnado por gobiernos progresistas y por una miríada de movimientos políticos y sociales (entre ellos, el MSP). Aunque estos movimientos políticos y sociales se organizan y defienden tanto en el ámbito internacional como en el nacional, su base, sus raíces, son necesariamente nacionales.

La disolución del imperialismo estadounidense implicará la acción de gobiernos progresistas (responsables ante sus pueblos) y alianzas de gobiernos progresistas (y responsables democráticamente) y de movimientos políticos y sociales que se organicen a escala nacional e internacional. Estas acciones para la disolución del imperialismo incluirán la renegociación de acuerdos, la creación de nuevas instituciones y, cuando sea necesario, la ruptura radical de las normas del imperio.

Los distintos países y pueblos serán especialmente vulnerables en diferentes momentos (como lo es el pueblo palestino en este momento); otra condición para el éxito será la solidaridad más allá de las fronteras, la solidaridad más allá de las diferencias.

Haciendo frente al capitalismo y al imperialismo en la lucha por la salud

Opresión transversal de clase, género, etnia, religión y capacidades

La disolución del capitalismo y del imperialismo son condiciones necesarias para preservar un mundo habitable, para sanar la fractura metabólica y para lograr un mundo equitativo, sostenible e inclusivo. También requiere abordar simultáneamente las opresiones y discriminaciones a través de las jerarquías de poder de género, raza/etnia/casta, clase y capacidad. Aunque en general estas opresiones son anteriores al capitalismo, son exacerbadas por los estrategias del capital como parte de una campaña para dividir y conquistar, y muchas de las explotaciones impuestas a través de tales opresiones han sido creadas o elaboradas por el capital. Algunos ejemplos son el trabajo no remunerado de las mujeres; las discriminaciones en el empleo y la educación a través de jerarquías de raza, casta y clase; y las exclusiones de la discapacidad.

Sin embargo, las heridas de tales opresiones no pueden atribuirse únicamente a las explotaciones y estrategias del capital. Tienen otras raíces, en muchos casos mucho más antiguas que el capitalismo. Para abordar estas heridas es necesario comprender cómo se transmiten las opresiones a través de las jerarquías de poder. Estas mediaciones incluyen las formas habituales de pensar (y hablar), y las formas y prácticas institucionales que normalizan dichas opresiones.

Abordar estos supuestos y prácticas en nuestras propias vidas y en nuestros compromisos activistas implica reflexividad personal, escucha profunda a través de la diferencia (haciendo espacio para compartir experiencias) y estar abiertos a la retroalimentación. Implica construir la solidaridad a través de la diferencia en nuestros compromisos activistas, incluida la solidaridad en la acción. La unidad forjada a través de la reflexividad y la solidaridad puede fortalecer enormemente el movimiento.

El concepto de interseccionalidad reconoce los distintos ejes de diferencia a través de los cuales pueden operar la opresión, la explotación y la exclusión. También pone de relieve cómo las formas de pensar y las prácticas asociadas a la liberación en un eje de diferencia (por ejemplo, el género) pueden incorporar las estructuras de opresión en otro (por ejemplo, la raza/etnia).

El compromiso con la praxis interseccional es, por tanto, un compromiso con la realización de la justicia a través de estos ejes. Entender el acceso a los servicios sanitarios en el contexto de la salud sexual y reproductiva exige conocer las experiencias diferenciales. Esto se refleja, por ejemplo, en los debates sobre el acceso a los servicios de anticoncepción y aborto en todo el mundo, que llaman la atención sobre las desigualdades en el acceso a los servicios sanitarios y exigen el derecho a una atención sanitaria segura para las personas marginadas y desfavorecidas. A lo largo de la historia, el cuerpo reproductivo ha sido uno de los principales lugares de negociación capitalista y de promoción de los intereses de desarrollo del Estado. Las demandas de justicia y el ejercicio de la solidaridad se basan en un desafío directo al paternalismo estatal y a la negociación política que priva a las comunidades del derecho a una atención sanitaria segura y asequible y, en términos más generales, del derecho a vivir. Poner en primer plano el género, y la intersección de otras identidades a través de los ejes de género, se convierte en un imperativo para cualquier debate sobre la salud.

La interseccionalidad no es una invitación a la fragmentación de los movimientos populares con grupos de identidad estrechamente definidos, cada uno preocupado por sus propias luchas. Por el contrario, aboga por fomentar la reflexividad, la escucha profunda y la apertura a la retroalimentación en todas nuestras relaciones con personas que son (o podrían ser) diferentes. También aboga por cultivar la solidaridad en nuestro activismo.

Haciendo frente al capitalismo y al imperialismo en la lucha por la salud

Ideología

La estabilidad del orden mundial contemporáneo depende del mantenimiento de un entorno cultural coherente con la desigualdad económica y el extractivismo rapaz. Esto implica moldear deliberadamente la subjetividad de las personas (cultivando la inseguridad, el individualismo, el materialismo) y moldear normas sociales más amplias de lo bueno y lo malo (la "fabricación del consentimiento").

Uno de los elementos clave de este programa es la ilusión de que la "democracia liberal" se identifica de algún modo con la soberanía popular y sus procesos electorales producen un gobierno responsable y representativo. De hecho, la "democracia liberal" *aísla la libertad del capital de la democracia*. Las decisiones de inversión determinan la historia, pero en el capitalismo liberal democrático estas decisiones se toman de forma privada y en interés del beneficio privado. Desde el punto de vista del bienestar de las personas y del planeta, la única justificación para un sistema así sería la mágica beneficencia de la "mano invisible" de las fuerzas del mercado, que es una propuesta dudosa.

El neoliberalismo es un marco ideológico construido en torno a la beneficencia de las fuerzas del mercado y el incentivo del beneficio. Los pobres necesitan ingresos más bajos para poder trabajar; los ricos necesitan ingresos más altos para poder trabajar. La liberalización del comercio como "bien" fundamental forma parte de este marco.

Las instituciones que fabrican el consentimiento al capitalismo extractivo son diversas y operan de diferentes maneras. En muchos casos, su función ideológica se injerta en otros fines sociales: educación, servicios de noticias, entretenimiento, marketing.

El reto de llegar a las personas que se han visto perjudicadas por la desigualdad o la injusticia y que se sienten atraídas hacia el fascismo, es una capacidad crítica para los activistas de los movimientos sociales (y será un importante tema de debate en la ASP5). Ni los gritos en contra ni los argumentos racionales tienen un historial positivo. De hecho, la marea creciente del neofascismo encuentra consuelo en los gritos y, en muchos contextos, ha prescindido por completo de los hechos y la lógica. Escuchar sus experiencias vividas y demostrar un compromiso con la equidad y la justicia podría tener más probabilidades de tender puentes.

----ooooOOOOoooo----

Capítulo 6. Futuros posibles: implicaciones para la Lucha por la Salud

La estrategia requiere previsión; especulación informada sobre cómo se desarrollará la historia.

Las tendencias actuales con respecto a la existencia humana sugieren:

- emisiones continuadas, extractivismo y crecimiento,
- acelerando el calentamiento,
- más regiones se vuelvan inhabitables,
- la inseguridad alimentaria, los desplazamientos de población y los conflictos,
- desesperación y barreras concretas.

Las tendencias actuales de la economía mundial apuntan en esa dirección:

- profundización de la desigualdad,
- evaporación continua de buenos empleos, empleo cada vez más dependiente de empleos precarios, explotadores y mal pagados, y

Haciendo frente al capitalismo y al imperialismo en la lucha por la salud

- profundización de la crisis fiscal y la austeridad.

En términos más generales, en cuanto al funcionamiento de las sociedades, las tendencias actuales sugieren:

- securitización de la nación y la clase (muros fronterizos y comunidades cerradas),
- alienación, desesperanza, repliegue en cámaras de eco, chovinismo, comunalismo y fascismo.

La geopolítica sigue como siempre:

- continuo declive de EE.UU,
- agudización del conflicto entre EE.UU. y China,
- continuación de las guerras imperiales, aumento de la probabilidad de grandes guerras y
- el continuo desvío de recursos hacia el gasto militar.

Más posibilidades esperanzadoras

Otros escenarios más esperanzadores son:

- La aceleración de la degradación medioambiental impulsa la insistencia mundial en hacer frente a las causas del calentamiento global y la degradación medioambiental; dicha insistencia se manifiesta por parte de los pueblos unidos globalmente y a través de los gobiernos del Sur Global y, cada vez más, de los gobiernos del Norte Global;
- Aumento de la presión para lograr una respuesta mundial más equitativa al calentamiento global, incluido un reparto más justo de los costes de adaptación; impulsada por los pueblos unidos a nivel mundial y los gobiernos del Sur Global;
- Aumentar la resistencia a la degradación del empleo, liderada por el movimiento obrero a escala mundial, y apoyar los cambios estructurales en la gobernanza económica mundial;
- El aumento del rechazo frente a la profundización de la desigualdad mundial; la creciente resistencia a la austeridad fiscal frente a la obscena riqueza del 1%;
- la ampliación del rechazo cultural a las respuestas chovinistas, xenófobas, nacionalistas y fascistas a la polícrisis;
- el declive del imperialismo estadounidense, y los nuevos centros de poder geopolítico dejan espacio para que los gobiernos del Sur Global adquieran una nueva influencia sobre la gobernanza global; el retorno a la prominencia del movimiento de los no alineados (MNOAL); un nuevo mundo multipolar.

Especular sobre el futuro está lleno de incertidumbre; surgirán tendencias y acontecimientos imprevistos. Sin embargo, las tendencias esperanzadoras no "surgen" sin más, sino que hay que conseguirlas activamente.

Un nuevo movimiento de internacionalismo sería un nuevo espacio de esperanza. Desde este punto de vista, el papel del MSP como movimiento mundial es precioso.

La determinación de cambiar la historia necesita esperanza y la esperanza necesita inspiración. El resto de este capítulo repasa algunas ideas que inspiran: ecosocialismo, "Buen Vivir", decolonialidad, Atención Primaria en Salud y nuevas configuraciones geopolíticas.

Ecosocialismo y planificación económica democráticamente responsable

Las opciones de inversión desempeñan un papel fundamental en la configuración de nuestro futuro. El control privado y lucrativo de la inversión no ha respondido a las necesidades reales de las personas y la naturaleza y seguirá fracasando. La voracidad del capital -la búsqueda del beneficio por encima de

Haciendo frente al capitalismo y al imperialismo en la lucha por la salud

todo- está impulsando el calentamiento global, la pérdida de biodiversidad y la profundización de la desigualdad.

El capitalismo impulsa la degradación ecológica y se resiste a cualquier movimiento hacia la sostenibilidad ecológica. Es evidente que necesitamos algún tipo de ecosocialismo ([Hickel 2023](#)), pero ¿de qué tipo y por qué vías?

La democracia liberal pretende proporcionar un marco institucional para planificar y aplicar una respuesta racional a los problemas de la sociedad, como la crisis ecológica. Sin embargo, en el término "democracia liberal" se oculta la libertad *de la* democracia que se proporciona a los propietarios del capital; la inversión como manifestación de los derechos de propiedad. Pero las decisiones de inversión son fundamentales para configurar el desarrollo social y económico. Si queremos construir una civilización global que viva dentro de nuestros límites planetarios, las decisiones de inversión deben estar sujetas a una planificación democráticamente responsable; una planificación económica.

Los modelos históricos de socialismo no han estado en sintonía con los límites planetarios del crecimiento. De hecho, la externalización de los costes de producción al medio ambiente fue una característica destacada del socialismo en la Unión Soviética.

El ecosocialismo deberá mantenerse dentro de los límites planetarios. El gasto en consumo en el ecosocialismo estará subordinado a una cultura más amplia de vivir bien. La buena vida se desvinculará progresivamente del consumo material, pero la gente seguirá necesitando alimentos, ropa, iluminación y calefacción, y transporte. En particular, las comunidades que se han empobrecido bajo el capitalismo necesitarán un aumento de los recursos para el consumo. La buena vida tendrá espacio para las actividades creativas, el compañerismo, la producción local de alimentos y muchos otros valores no materiales.

El gasto en inversión y la acumulación de recursos para dicho gasto seguirán siendo una característica de cualquier economía futura. Las comunidades que han sido empobrecidas y excluidas bajo el capitalismo tienen derecho a casas, hospitales, escuelas y carreteras, y reclamarán tales derechos bajo el ecosocialismo. También en el mundo rico seguirá siendo necesario algún gasto de inversión, dentro de una cultura del vivir bien, incluyendo, por ejemplo, la reestructuración de los sistemas energéticos para mitigar el calentamiento global.

Los recursos para los gastos de inversión necesarios pueden acumularse de diferentes maneras, incluido un excedente generado en la producción y el comercio, así como los impuestos. Lo que importa es que la generación de ese excedente no es el motor de la economía, sino que es la necesidad de esa inversión la que impulsa la acumulación, en el contexto de unos límites firmes de la huella ecológica agregada de la humanidad.

Rechazar las pretensiones de la "democracia liberal" no debe significar abandonar los principios de una política responsable, transparente y consensuada. Una política de este tipo será esencial para construir el ecosocialismo: corregir las desigualdades, cultivar el "Buen Vivir" en lugar de maximizar el consumo y valorar los derechos de los insectos, los bosques y los arrecifes de coral. En resumen, un nuevo tipo de democracia. ¿De qué tipo?

No podemos ser demasiado prescriptivos sobre cómo será el ecosocialismo y cómo se expresarán los principios de la política democrática en las diferentes culturas y épocas. Por el momento, debería bastar con identificar los contornos generales de tales escenarios y trabajar en pos de ellos, dejando que los detalles se elaboren en el contexto de las transformaciones necesarias.



Haciendo frente al capitalismo y al imperialismo en la lucha por la salud

"Buen Vivir"

El concepto de "Buen Vivir" ha tenido un gran impacto en el pensamiento progresista de América Latina. Breilh⁶ ha proporcionado una rica introducción para los lectores ingleses, centrada en el "bienestar":

De hecho, el bienestar denota la encarnación cultural-espiritual de una reproducción social material saludable. En este sentido, es un componente importante de la salud en el paradigma de la epidemiología crítica. Por lo tanto, el bienestar implica tanto una encarnación material de modos y estilos de vida protectores, solidarios, potenciadores, seguros, satisfactorios y saludables -que superan con éxito los elementos contradictorios de los destructivos, socavadores, alienantes y malsanos- como una encarnación subjetiva cultural y espiritual proactiva que surge de la satisfacción relacionada con actividades seguras, gratificantes, placenteras, creativas, colectivas y personales.

Breilh reconoce la contribución de las tradiciones indígenas a la creciente apreciación del "Buen Vivir":

Las sociedades latinoamericanas con una fuerte presencia de culturas indígenas ofrecen algunos motivos para el optimismo. Un paradigma crítico, académico y emancipador relacionado con la sociedad, la vida y la salud puede armonizarse fácilmente con la filosofía y los principios del conocimiento de los pueblos indígenas, sus formas armoniosas y ecosensibles de relacionarse con la Madre Naturaleza, y su ética comunitaria que sustituye la competitividad por el reparto y la provisión mutua.

[Bobatto et al](#), hablando desde la perspectiva del MSP en América Latina (MSP-LA), describen la cosmovisión indígena (cosmomomento) que ha inspirado e informado la adopción social y política más amplia del "Buen Vivir".

En cada una de las culturas se produce una cosmogonía como resultado de la relación entre las personas y la naturaleza. Es la forma en que los seres humanos se representan el origen del mundo, su lugar en el cosmos, su concepción del universo, el sentido del paso humano que crea una imagen del mundo que una sociedad se da a sí misma como resultado de los más variados conocimientos, de 'cosmomomento', tradiciones e intuiciones. El 'cosmomomento' es una palabra propuesta en la III Cumbre Continental de los Pueblos Originarios de Abya Yala [las Américas] y se refiere a que no es sólo el conocimiento del ser humano, que en la cultura antropocéntrica está asociado al poder y al prestigio social, sino también el conocimiento de todos los seres visibles e invisibles, orgánicos e inorgánicos, materiales e inmateriales.

La sabiduría ancestral, desde la profundidad de las cosmovisiones de los pueblos que siempre han habitado nuestro AbyaYala, nos recuerdan que hay otras formas de sentir y vivir la vida, que pertenecemos a una fuerza superior a nosotros, que al mismo tiempo nos constituye.

[...]

Como miembros del MSP-LA estamos convencidos de que el "Buen Vivir", Vivir Bien es la salida a este sistema depredador. Es la única alternativa al modelo colonial capitalista, a la modernidad, al desarrollo y al extractivismo. El "Buen Vivir" milenario puede salvar el planeta, las cosmovisiones emancipadoras de los pueblos indígenas se revitalizan, se reconstituyen y pueden ser la base de los proyectos políticos de los pueblos después de 521 años de resistencia. Vamos

⁶. Breilh, Jaime. *Epidemiología crítica y salud del pueblo*. Editado por Nancy Krieger. Oxford : Oxford University Press, 2021.

Haciendo frente al capitalismo y al imperialismo en la lucha por la salud

hacia la libre autodeterminación y autonomía de los pueblos y en este camino desde nuestro Movimiento buscamos contribuir a construir la Soberanía en salud de nuestros pueblos.

En los últimos años, el "Buen Vivir" se ha presentado como una importante corriente de reflexión en América Latina. Implica un cambio profundo en el actual modelo civilizatorio.

La idea del "Buen Vivir" ha tenido una amplia repercusión, más allá de América Latina.

Otras culturas indígenas y tradicionales también están contribuyendo a pensar nuestra salida de este sistema depredador. Los conocimientos tradicionales de las culturas indígenas de Australia se transmiten a través de relatos pero, a diferencia de la tradición de la Ilustración, se trata de conocimientos que abarcan la moralidad y la acción, así como la historia, la ciencia, la geografía y la astronomía. La "tradición de la Ilustración" imagina el conocimiento como la descripción de una supuesta realidad (despojada de moralidad porque es "objetiva") y sin espacio para el sujeto que conoce ni para la agencia (el sujeto que actúa). Los conocimientos de la Ilustración se sitúan fuera del "mundo real" porque son una descripción del mismo. Entonces, ¿dónde están? ¿En la luna? ¿La academia también está fuera del mundo real?

Estas formas de conocimiento no son necesariamente opuestas, pero mientras que las historias de los orígenes pueden dar cabida a los conocimientos científicos, los conocimientos reduccionistas no dejan espacio para la ética, la subjetividad o la agencia.

Las ideas culturales de otras tradiciones también están ampliando el ámbito de la acción cultural, incluido el pensamiento feminista contemporáneo que ha intentado integrar la anticolonialidad del feminismo del Tercer Mundo con las ideas antipatriarcales del feminismo de la "segunda ola".

Es necesario hacer frente a la discriminación de género, el racismo, el discapacitismo y otras formas de discriminación por motivos de derechos humanos, justicia y solidaridad. Sin embargo, también forma parte del desafío al capitalismo porque debilita el poder de las estrategias de divide y vencerás. En las culturas en las que se valora la diversidad étnica y de género, el discurso del odio y la xenofobia tienen un alcance más limitado.

Decolonialidad

La descolonización no consiste únicamente en sustituir las estructuras de la dominación colonial por nuevas instituciones de gobierno representativo. Los residuos de la presencia colonial persisten en las instituciones de educación, servicios públicos y comercio, y en nuestras mentes.

La experiencia de la colonización europea deja tras de sí supuestos sobre las personas en el mundo (el hombre blanco en el centro) y sobre la naturaleza del conocimiento (una representación de una realidad singular). El antropocentrismo del legado colonial contribuye a mantener una orientación extractivista. La visión realista y representacional del conocimiento es incapaz de percibir a los diferentes sujetos que hablan con diferentes conocimientos y es incapaz de oír que los antiguos amos coloniales siguen hablando.

La decolonialidad cuestiona la visión antropocéntrica de la humanidad en nuestra relación con la naturaleza y busca dar espacio a la soberanía de los ríos y el plancton y los insectos. La decolonialidad cuestiona la epistemología de la verdad representacional y reconoce la presencia del sujeto en los distintos saberes, así como el pluralismo de los saberes correspondientes a la experiencia vivida por los conocedores.



Haciendo frente al capitalismo y al imperialismo en la lucha por la salud

Atención Primaria en Salud

La Declaración de Alma-Ata sobre Atención Primaria sigue siendo una fuente de inspiración para los trabajadores sanitarios progresistas. La cláusula 3 de la declaración cita el llamamiento a un NOEI y, al hacerlo, sitúa la lucha por la salud en el contexto de la economía y la política mundiales.

La Declaración ofrece orientaciones prácticas a los trabajadores sanitarios sobre la importancia del acceso a la atención primaria y la necesidad de actuar sobre las condiciones que conforman la salud de la comunidad. Invita a los trabajadores sanitarios a considerarse a sí mismos como colaboradores de sus comunidades, no sólo prestando servicios médicos, sino trabajando juntos para reforzar la asistencia en salud y participar juntos en la producción de comunidades sanas.

La importancia de Alma-Ata en la promoción de esta asociación en salud comunitaria pone de manifiesto la importancia de hacer frente a las fuerzas políticas que pretenden comercializar y privatizar la asistencia en salud. Especialmente preocupante es la campaña del Banco Mundial y la OMS en torno a la "cobertura universal en salud", que da cobertura al proyecto de mercantilizar y privatizar la asistencia en salud.

Queda espacio para desarrollar la narrativa de la Atención Primaria en Salud, incluida la incorporación de las ideas del ecosocialismo y el "Buen Vivir" a la lucha actual por lograr la Salud Para Todos.

Nuevas configuraciones geopolíticas

Las estructuras de poder del imperialismo y del capitalismo transnacional están siendo desafiadas por los gobiernos del Sur Global, incluyendo nuevas alianzas y nuevas posibilidades en los espacios entre EE.UU. y China.

Hay motivos para el optimismo derivado de las nuevas alianzas entre los gobiernos del Sur Global (véase el análisis del [Nuevo Mundo Multipolar](#), más arriba). Sin embargo, la experiencia del NOEI de 1974 sugiere algunos riesgos y ciertas condiciones para el éxito.

La solidaridad intergubernamental expresada en el impulso a la OENI no fue fácil de conseguir e implicó largas negociaciones para tratar los diferentes intereses de los distintos bloques dentro del Movimiento de Países No Alineados. Las alianzas contemporáneas también deben lidiar con diferentes perspectivas. (Por ejemplo, los intereses del Grupo de Cairns de exportadores agrícolas (que incluye a varios países en desarrollo) no coinciden totalmente con los intereses de los países en desarrollo que necesitan proteger la agricultura nacional).

Una segunda lección de la ONEI surgió del contraste entre las orientaciones políticas progresistas propuestas por los gobiernos participantes y las políticas autoritarias nacionales de algunos de esos gobiernos. Para que la transformación mundial que se vislumbra vaya más allá de "hacer espacio" para los países en desarrollo en un régimen de globalización neoliberal, las orientaciones políticas necesarias (que incluyen el avance hacia el ecosocialismo) tendrán que ir asociadas a una poderosa convergencia de movimientos sociales y políticos, que defiendan las condiciones de vida y sus diversas herencias culturales y medioambientales, que puedan empujar a los gobiernos democráticamente responsables más allá de los objetivos de "hacer espacio".

---ooooOOOOoooo---

Haciendo frente al capitalismo y al imperialismo en la lucha por la salud

Capítulo 7. Acción del MSP: enfrentando el capitalismo y el imperialismo

Este capítulo final repasa algunos de los supuestos, estrategias y formas de acción que implica enfrentarse a las fuerzas y dinámicas del capitalismo transnacional.

Nuestro punto de partida es el MSP dentro de un espectro de movimientos políticos y sociales que se enfrentan al capitalismo y al imperialismo. Las tareas fundamentales son construir una convergencia de movimientos sociales y políticos basada en la solidaridad y el reconocimiento de una causa común, y profundizar en las alianzas estratégicas con gobiernos progresistas de todo el Sur Global.

Acción política y cultural directa

La acción cultural (commoning, vivir de otra manera) implica resistirse a la mercantilización, la alienación y la degradación medioambiental en nuestras propias vidas y en nuestras comunidades. Incluye la acción directa (cultural y política) para hacer frente a los estafadores empresariales y políticos. Implica vivir de otra manera y reclamar los bienes comunes.

La acción cultural es necesaria para restaurar y mantener la esperanza; para construir la fe en el poder potencial de "el pueblo unido"; y para crear el compromiso comunitario y la resistencia necesarios para desafiar y resistir la reacción violenta del capital.

La acción cultural en favor de la salud se basará en las ideas de la decolonialidad y los principios del "Buen Vivir".

Defensa de políticas dirigidas a la acción gubernamental

Las estrategias para el cambio del sistema pueden centrarse en la defensa de políticas dirigidas a la acción gubernamental *y/o en la* acción cultural y política directa.

La acción gubernamental es una parte necesaria para lograr un cambio estructural a gran escala, a nivel local, nacional e internacional. Sin embargo, la eficacia de la incidencia política para lograr el cambio depende de la integridad, la responsabilidad y la rendición de cuentas democrática del gobierno.

En el marco de la globalización neoliberal, la capacidad del gobierno para servir al pueblo y proteger a la Madre Tierra se ve limitada por:

- falta de control sobre la inversión,
- el poder político de las grandes empresas (donaciones de campaña, sobornos, puertas giratorias),
- el poder más amplio del capital a través del "sentimiento del mercado", y
- la amenaza de intervención imperial (sanciones financieras, desestabilización encubierta, acción militar).

A menos que la acción gubernamental sea democráticamente responsable, no podrá superar estas fuentes de resistencia. Construir los movimientos sociales y políticos, arraigados en sus comunidades, que puedan imponer esa rendición de cuentas implica una acción cultural y política directa.



Haciendo frente al capitalismo y al imperialismo en la lucha por la salud

Solidaridad y convergencia

La agencia del pueblo se expresa en movimientos sociales y políticos. El Movimiento para la Salud de los Pueblos forma parte de uno de ellos: el movimiento Salud Para Todos. A lo largo de los últimos 24 años, el MSP ha trabajado de muchas maneras para crear redes en este movimiento mundial más amplio de Salud Para Todos.

La lucha por la salud tiene lugar al lado de muchas otras luchas que abordan diferentes prioridades en diferentes entornos, aunque en muchos aspectos las circunstancias subyacentes están enmarcadas por las mismas estructuras profundas. Sin embargo, mientras cada uno de estos movimientos persigue sus propios objetivos y estrategias, sin la colaboración entre movimientos, las estructuras subyacentes, incluido el capitalismo transnacional, permanecen sin respuesta.

Coordinar las voces de la gente a través de estos diferentes movimientos requiere vías de convergencia; convergencia entre el movimiento obrero, el movimiento por la justicia de género, el movimiento ecologista, el movimiento agroecológico y por la soberanía alimentaria, varios movimientos de liberación nacional y sus movimientos de solidaridad afiliados. La convergencia exige una escucha profunda de las diferencias, solidaridad cuando otros sufren y reconocimiento de las estructuras comunes de opresión y degradación.

Los usos de la "identidad" suelen estructurarse en torno a determinados ejes de opresión o discriminación (género, etnia, capacidad, etc.). Hay que hacer frente a estas opresiones, pero tenemos que ir más allá de las múltiples luchas separadas por la liberación.

La noción de interseccionalidad pone de relieve las múltiples identidades que coexisten en cada uno de nosotros y el papel que desempeña el contexto a la hora de hacer aflorar las distintas identidades o dejarlas sin reconocer. En un movimiento social como el MSP, el patriarcado, los estereotipos étnicos, la heteronormatividad y el capacitismo pueden introducir discriminaciones irreflexivas en nuestra colaboración. La apertura a la retroalimentación y la profundización de la solidaridad a través de la escucha de las diferencias son recursos fundamentales en la construcción de movimientos.

También debemos reconocer el papel que desempeña el capitalismo en la reproducción de estas opresiones separadas. Las luchas identitarias específicas deben contextualizarse dentro de un análisis más amplio del capitalismo, que incluya el análisis de clase. Deben abordarse todos los ejes de opresión; una política de amor y derechos es fundamental para construir la solidaridad y la convergencia necesarias para derrocar al capitalismo.

Dar prioridad a nuestras conexiones con la comunidad

Los mensajes del MSP y nuestra fuerza política dependen de la riqueza de nuestras conexiones con las comunidades cuyas necesidades tratamos de promover y de cuyas voces dependemos.

Debemos seguir construyendo el MSP desde la base, dando prioridad a nuestro trabajo a nivel nacional y regional. El Plan Estratégico del MSP (2020-2025) compromete a nuestros programas globales y círculos temáticos a reorientar su organización y actividades para colaborar más estrechamente con los activistas (y potenciales activistas) del MSP que trabajan en los círculos nacionales y regionales.

El proyecto de convergencia de movimientos también comienza a nivel nacional y regional. Esto implica crear asociaciones con movimientos políticos y sociales que estén ampliamente alineados con las orientaciones del MSP, desarrollar la comunicación y el intercambio con esos aliados (y aliados potenciales).



Haciendo frente al capitalismo y al imperialismo en la lucha por la salud

En América Latina, por ejemplo, el MSP ha estado construyendo y consolidando nuevas alianzas con una serie de redes como el Movimiento Agroecológico Latinoamericano (MAELA), el Movimiento de Economías Sociales y Solidarias, La Vía Campesina, la Campaña por un Currículo Global, la Universidad del "Buen Vivir", el Foro de Sao Paulo y muchas más.

El principio macro micro

Este documento se ha elaborado centrándose específicamente en la confrontación con el capitalismo en la lucha por la salud. Se trata de un material de gran alcance, pero no debe considerarse en ningún sentido como una alternativa a la confrontación con la miríada de problemas locales e inmediatos a los que se enfrentan las comunidades, incluido el acceso a la atención en salud y la determinación social de la salud de la población.

El reto para los activistas consiste en abordar los problemas locales e inmediatos de forma que también se aborden los problemas estructurales macro y a largo plazo. La forma en que se materialice esta idea dependerá de las circunstancias locales, pero implicará la elaboración de relatos que hablen de estas relaciones macro y micro.

Revolución, incertidumbre y acción

En el pasado, la lucha revolucionaria se consideraba la principal vía para lograr los profundos cambios sociales y políticos necesarios para sustituir al capitalismo. Este sigue siendo el caso en muchos entornos, pero el alcance de la transformación revolucionaria a escala mundial en la era de la globalización neoliberal imperialista transnacional parece más incierto.

Sin embargo, los asuntos políticos y la historia son generalmente impredecibles. En tiempos caóticos, pequeñas perturbaciones pueden llevar a sistemas complejos más allá de la estabilidad.

La 5ª Asamblea por la Salud de los Pueblos (ASP5) ofrece a nuestro movimiento la oportunidad de explorar y abordar las cuestiones planteadas en este documento. Como resultado de este compromiso, elaboraremos un Llamado a la Acción que proporcionará orientaciones generales para el activismo del MSP en todo el mundo. Nuestro mundo se encuentra en una profunda crisis; comprender las causas profundas de esa crisis es fundamental para determinar la acción necesaria para devolver el equilibrio a nuestro mundo.
Salud Para Todos ¡¡¡Ya!!! Sigue siendo nuestro llamado y trabajaremos sin descanso para conseguirlo.